

**Una aproximación al mercado editorial en Ciencias Sociales y a
la publicación de libros en Chile (2000-2023)**

Vanessa Daniela Tapia Muñoz

Memoria para optar al Título de Sociólogo/a

Profesora Guía: Mónica Iglesias Vázquez

Valparaíso, Chile

2024

Financiamiento

La presente tesis se enmarca en el proyecto de investigación Fondecyt Regular no. 1230921: "La escritura como práctica social en las ciencias sociales, humanidades y artes: una investigación crítica de la escritura como producto en el capitalismo académico" bajo la dirección de la socióloga y académica Elisabeth Simbürger.

*There is no Frigate like a Book
To take us Lands away
Nor any Coursers like a Page
Of prancing Poetry—
This Travel may the poorest take
Without offence of Toll—
How frugal is the Chariot
That bears the Human soul—*

- **Poem 1263, Emily Dickinson.**

Agradecimientos

A cada editorial, entrevistado y entrevistada que fue parte de la realización de esta tesis.

Por su tiempo, disposición y conocimientos para profundizar en el mundo del libro.

Muchas gracias.

A mi familia, en especial a mi mamá por su inmenso cariño y comprensión, por levantarse todos los días a prepararme comida para sobrevivir a la universidad sin que se lo pidiera y preguntar todos los días al llegar cómo me fue en el día. Mil gracias.

A mi papá por ser mi cable a tierra y siempre brindarme tranquilidad frente a los tiempos malos.

A mis hermanos. Gracias por la compañía y el cariño de siempre.

A mis amigas y amigos, que todos los días me escucharon al quejarme de algo, o repetir siempre un mismo tema. Por la paciencia cada vez que me fui por las ramas y por acompañarme hasta este momento. Gracias por seguir aquí.

A mis cachorritos, Charlotte y Rocket, la mejor compañía que podría pedir.

A las luces que me acompañan día a día: Josefina, Locky, Olivia y Florinda. Los amo, gracias por elegirme para estar en lo que fue sus vidas.

Finalmente, a cada libro que he leído y que me ha acompañado en todo este proceso. Todo camino es más fácil con un buen libro.

Índice

Resumen	viii
Palabras claves	viii
Introducción	1
Capítulo I: Formulación y contextualización del problema	4
1.1 Presentación del problema.....	4
1.2 Contextualización	7
1.2.1 Ciencias sociales en Chile	7
1.2.2 Organizaciones y actores vinculados al libro en Chile.....	9
1.2.3 Capitalismo académico en Ciencias Sociales.....	11
1.3 Justificación y relevancia	12
1.4 Problematización	14
1.4.1 Pregunta de investigación.....	14
1.4.2 Objetivo general	14
1.4.3 Objetivos específicos.....	14
Capítulo II: Estado del Arte	15
2.1 Noción de Campo literario.....	15
2.2 Mercado editorial en Chile	17
2.3 Desafíos tecnológicos en la producción editorial.....	19
2.4 Desarrollo temático en ciencias sociales	21
2.5 El <i>paper</i> como formato privilegiado para publicar	24
Capítulo III: Diseño metodológico	28
3.1 Metodología.....	28
3.2 Técnicas de producción de datos.....	28
3.3 Universo y muestra.....	29

3.4	Técnicas de análisis de datos.....	31
3.5	Consideraciones éticas.....	32
	Capítulo IV: Presentación y análisis de resultados	34
4.1	Aproximación al mercado editorial en Ciencias Sociales	35
4.1.1	¿Cómo se publica en ciencias sociales?	35
4.1.2	Cantidad de publicaciones en ciencias sociales.....	37
4.1.3	Financiamiento	38
4.1.4	Distribución editorial.....	39
4.1.5	Difusión editorial.....	40
4.2	Publicaciones en ciencias sociales en el periodo 2000-2023	40
4.2.1	¿Qué se publica en ciencias sociales?.....	41
4.2.2	Cambios temáticos: ¿coyunturas o transición de las ciencias sociales?.....	44
4.3	Transformaciones y tensiones en el mercado editorial.....	49
4.3.1	Editoriales independientes en ciencias sociales.....	50
4.3.2	Transformaciones en la academia.....	52
4.3.3	Transformaciones digitales.....	55
4.4	Un mercado editorial débil	58
	Capítulo V: Conclusiones	61
	Referencias	66
	Anexos.....	70
	Anexo 1: Tabla de operacionalización.....	70
	Anexo 2: Instrumento datos primarios	71
	Anexo 3: Consentimiento informado datos primarios	74

Índice de tablas

Tabla 1 Publicaciones registradas en Ciencias Sociales (2000-2023).....	6
Tabla 2 Muestra datos primarios.....	30
Tabla 3 Muestra datos secundarios	31

Índice de cuadros e ilustraciones

Gráfico 1 Cantidad de publicaciones por disciplinas en catálogos activos	37
Gráfico 2 País de procedencia de autores en ciencias sociales.....	41
Gráfico 3 Temáticas de publicaciones disponibles en ciencias sociales.....	43
Gráfico 4 Número de publicaciones por año	47

Resumen

La publicación de libros en ciencias sociales en Chile es un elemento relevante dentro del área disciplinar y que con el paso de los años, ha sido poco estudiado en el país. Por lo anterior, el objetivo de esta investigación fue caracterizar el mercado editorial de libros en ciencias sociales en el período 2000-2023 en Chile, con el propósito de identificar las políticas de publicación editorial, los cambios temáticos y las transformaciones adyacentes.

En la investigación fue posible advertir que el mercado editorial se caracteriza por ser débil y pequeño, debido a su composición interna (actores y figuras relevantes presentes en el mismo), los cambios temáticos en las publicaciones en ciencias sociales, el aumento de la producción de libros en nuevos formatos digitales y la incertidumbre dentro del mercado por la presencia de lógicas mercantilistas y de productividad. Estos hallazgos y otros que son discutidos en la investigación, son importantes para poder comprender el desarrollo del mercado editorial, sus transformaciones y tensiones.

Palabras claves

Políticas de publicación; cambios temáticos; libros de ciencias sociales; digitalización.

Abstract

The publication of books in social sciences in Chile is a relevant element within the disciplinary area and over the years, it has been studied little in the country. Therefore, the objective of this research was to characterize the publishing market for books in social sciences in the period 2000-2023 in Chile, with the purpose of identifying editorial publication policies, thematic changes, and adjacent transformations.

In the research it was possible to notice that the publishing market is characterized by being weak and small, due to its internal composition (relevant actors and figures present in it), the thematic changes in publications in social sciences, the increase in the production of books in new digital formats and the uncertainty within the market due to the presence of mercantilist and productivity logics. These findings and others that are discussed in the research are important to understand the development of the publishing market, its transformations and tensions.

Keywords

Publication policies; thematic changes; social science books; digitalization.

Introducción

El área disciplinar en Chile ha atravesado momentos de auge y declive desde su instauración en el país y con el retorno a la democracia, se establecieron como disciplinas fundamentales en el desarrollo académico en Chile (Ramos, 2008). Sin embargo, el mercado editorial ha sido calificado como feble con el paso de los años (Subercaseaux, 2014) ya que cuenta con poca infraestructura, divulgación y financiamiento por parte del Estado. Además, las publicaciones en el área han ido variando al publicar, hasta el año 2023, un total de 706 títulos en ciencias sociales. Por lo anterior, la presente investigación tuvo por objetivo caracterizar el mercado editorial chileno en ciencias sociales a partir de la publicación de libros en el periodo 2000-2023.

Por las consideraciones anteriores, la justificación de la investigación recae en que existen pocas investigaciones en el área, por lo que es relevante que exista una caracterización o mapeo de qué se está publicando, cómo se está haciendo y con qué frecuencia. Por lo anterior, se pretende comprender cuáles son las características del mercado editorial, la importancia del libro en ciencias sociales, los criterios de selección y cambios temáticos durante el Chile actual. En este sentido, los intereses de la investigación están enfocados a partir de dos cuestiones: un carácter personal y el interés por el campo del libro en ciencias sociales. Por consiguiente, la aproximación al mercado editorial permitió unificar la motivación personal por los libros y la importancia de indagar aún más en su importancia en el área disciplinar.

De acuerdo con lo señalado anteriormente, existe una escasez de investigaciones sobre el mercado editorial y la publicación de libros en el área. Los artículos y/o estudios existentes, abarcan el tema desde el año 2000 hasta finales del año 2014 y no todos concentran factores cómo: la cantidad de publicaciones en el área, cambios temáticos, la preferencia de unos autores por sobre otros, entre otros aspectos. A partir de lo anterior, se planteó la siguiente pregunta de investigación: *¿cuáles son las características del mercado editorial en ciencias sociales en Chile durante el periodo 2000-2023?* Al ser el libro la vía tradicional para publicar, es importante conocer cómo está progresando la publicación en ciencias sociales, sus transformaciones y tendencias.

Debido al aumento del interés en los lectores por las ciencias sociales después de procesos políticos, el avance de la digitalización y factores externos como el capitalismo académico, parece pertinente pensar en que este mercado ha variado en el tiempo y que estos factores impactan, ya sea positiva como negativamente en el área. Por lo que esta aproximación permitirá identificar vacíos o implementar nuevas sugerencias para el área académica. Con base a lo anterior, teóricamente la investigación se aborda desde la teoría de *campo social* de Bourdieu utilizando los conceptos de *campo* literario como un espacio donde permean las editoriales; el concepto de *bibliodiversidad* como referencia a la existencia de una variedad de voces presentes dentro del mercado editorial chileno; y *capitalismo académico* como un antecedente relevante dentro del campo del libro.

La metodología utilizada en la investigación es de carácter mixta con un diseño exploratorio. Para este estudio se obtuvieron los datos cualitativos a través de datos primarios (realización de entrevistas semiestructuradas) y los datos cuantitativos en el análisis estadístico descriptivo de catálogos en ciencias sociales. Para analizar la información recolectada se utilizaron dos tipos de técnicas: análisis de contenido cualitativo, para el caso de las entrevistas y el análisis documental cuantitativo para los de catálogos en ciencias sociales.

La investigación se divide en cinco capítulos. El primero corresponde a la formulación y presentación, en el cual se introduce el problema, la contextualización y la pregunta de investigación con sus respectivos objetivos. El segundo corresponde al Estado del Arte, donde se presentan los principales conceptos y planteamientos que se utilizarán como referencias a lo largo de la investigación, como campo literario de Bourdieu, la digitalización en el mundo del libro y el desarrollo temático en ciencias sociales. El tercero refiere a el diseño metodológico de la investigación, las técnicas de recolección y análisis de los datos y la presentación de la muestra con sus respectivos criterios de selección. El cuarto capítulo corresponde a la presentación y análisis de los resultados, el cual está dividido en cuatro sub apartados: a) *aproximación del mercado editorial en ciencias sociales*, donde se presentan puntos como los criterios de selección de las editoriales, la distribución y difusión, entre otros; b) *los cambios temáticos en el periodo 2000-2023*, donde se dará cuenta de las principales temáticas en el área y cómo éstas han ido variando en el tiempo; c) *transformaciones en el mercado editorial*, que refiere a transformaciones de tipo académicas

y tecnológicas, como el uso actual de la inteligencia artificial y d) *la caracterización del mercado editorial* a partir de los resultados anteriores. Por último, en el capítulo cinco se presentarán las conclusiones de la investigación a partir de los resultados y la discusión con teoría.

Capítulo I: Formulación y contextualización del problema

1.1 Presentación del problema

Desde la instauración de las ciencias sociales en Chile, las disciplinas han experimentado cambios estructurales y temáticos, donde diversos actores pasan a ser protagonistas dentro del funcionamiento y la reproducción de las ciencias en el país. Es así que se conforma un mercado editorial que ha sido poco estudiado, y donde el “paisaje editorial actual es muy diferente: un mercado pequeño y algo deprimido en que la exportación de libros es casi nula” (Subercaseaux, 2014, p. 263). Por lo anterior, la presente investigación tiene por objetivo comprender cómo se caracteriza el mercado editorial en Chile en el área de ciencias sociales durante el período 2000-2023.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la publicación de libros en el país se rige bajo el sistema internacional de numeración e identificación (I.S.B.N) que se aplica a libros, softwares y publicaciones electrónicas, con la finalidad de otorgar una identificación única a un título según su país de origen y editorial (Agencia chilena ISBN, 2002). Todos los años la Agencia Chilena en conjunto con la Cámara Chilena del Libro, realizan informes estadísticos con los principales datos de las publicaciones de libros en el país.

A partir del informe realizado en el año 2002, el género más publicado por parte de las editoriales en Chile es el de literatura, que cuenta con el 32,84% de la producción y publicación total del país, y donde solo el 5,62% del total, son títulos asociados a ciencias sociales, lo que equivale a 145 libros publicados en el área. Asimismo, en 2023 nuevamente el género de literatura fue el más publicado con un 43,46% equivalente a 4.041 títulos. Mientras que en ciencias sociales, se publicaron un total de 706 libros, lo que constituye el 7,59% del total de publicaciones. A pesar del aumento en el porcentaje de publicación de libros en el área (de un 5% a un 7%) es un valor bajo en comparación con otras materias que cuentan con más de mil publicaciones al año.

En el orden de las ideas anteriores, esta investigación se sitúa en el campo de las ciencias sociales en Chile, el cual se consolidó con mayor fuerza al finalizar el periodo de dictadura militar en el país, junto con el retorno a la democracia. A partir de ese momento, las ciencias sociales no han tenido obstáculos políticos para su desarrollo y sus medios institucionales se

han multiplicado (Ramos, 2008). Asimismo, el Estado ha aumentado su demanda en relación con investigaciones disciplinares, por lo que, el área de ciencias sociales ha adquirido una significativa y notoria legitimidad social (Courard y Frohmann 1999, Garretón 2005 como se citó en Ramos, 2008).

Es así que a partir de los años 2000, comienzan a desarrollarse investigaciones en el área de las ciencias sociales, con la finalidad de atender fenómenos o problemas que presentaba la sociedad chilena en esos años (Ramos, 2008). Sin embargo, esta expansión de conocimiento hacia un mundo académico que cada vez se vuelve más amplio, se encuentra tensionado con las lógicas de publicación de las editoriales y el mundo universitario, donde existe una poca red de colaboración entre ambas. Lo cual significó un retroceso en la innovación científica-académica en el país, y que impacta en la poca producción y difusión de conocimientos científicos publicados en las ciencias sociales (Ramos 2008).

Parte de estas lógicas se asocian a una característica monetaria presente en el área académica, que incentiva la publicación indexada por parte de académicos y autores. La concepción del conocimiento como un bien de mercado impacta en el formato tradicional del libro, ya que no tiene más incentivos y reconocimientos económicos y académicos de por medio para su elaboración. Por ende, se imponen lógicas que privilegian la producción de *papers* en la academia y por sobre todo, en la universidad (Fardella et al, 2019) situándose como el formato ideal para escribir en ciencias sociales. Estos factores son parte del mercado editorial actual en ciencias sociales, lo cual lleva a preguntarse cómo el libro se enfrenta al desarrollo económico y académico en ciencias sociales.

Es importante mencionar que el mercado editorial se estableció y adquirió sus rasgos principales en los años 90, posterior a la dictadura militar. Lo que trajo consigo una apertura política y cultural a los movimientos editoriales y la publicación de libros en el país (Fuentes et al, 2015). El mercado editorial está marcado por la producción e importación de libros por parte de los cinco principales conglomerados transnacionales: Random House Mondadori; el grupo Hachette Livre de Francia (el cual es parte de la propiedad de Salvat); Salamandra y a Gedisa (por parte del grupo Océano); y Planeta Chile por parte del grupo Planeta (Subercaseaux, 2014). Estas editoriales funcionan con autonomía local, en un mercado pequeño con una exportación de libros casi inexistente en el país, lo que conlleva a que:

Como todas las industrias culturales, la del libro se encuentra en la encrucijada de la difícil y compleja relación entre el mercado y la cultura, en tiempos en que el mercado y las gerencias comerciales no le dan importancia a la función cultural y social que la industria implica (Subercaseaux, 2014, p. 264).

Asimismo, las editoriales independientes que han publicado hasta el año 2014, lo hacen en géneros y temas que no suelen ser abordados por las principales transnacionales, como el ensayo, la poesía, derechos humanos y memoria, teoría crítica, historia, entre otros. Estas son editoriales que poseen una débil capacidad económica y que en ciertas ocasiones, deben recibir una contribución monetaria para su funcionamiento o para cancelar los derechos de autor de los libros, pero que como menciona Subercaseaux (2014) tienen un rol significativo en difundir la creatividad y contribuir a la bibliodiversidad del libro.

Dadas las condiciones que anteceden la publicación y registro de libros en ciencias sociales durante el periodo de estudio, es relevante mencionar que ha ido variando. Tal como se muestra en la tabla 1, solo se registraron 120 libros en el área de ciencias sociales en el año 2000, que corresponde al 5% del total de publicaciones de ese año. A pesar del aumento en años posteriores (801 títulos en 2017), aun así corresponden a valores entre el 5% y 10% de publicaciones totales que se realizan en Chile año a año.

Tabla 1

Publicaciones registradas en Ciencias Sociales (2000-2023)

Año	N de publicaciones	%
2000	120	5%
2001	145	5,62%
2002	147	5,19%
2003	208	6,08%
2004	177	5,62%
2005	201	5,64%
2006	194	5,48%
2007	202	5,43%
2008	310	7,93%

2009	341	7,64%
2010	359	7,03%
2011	393	6,87%
2012	465	7,70%
2013	545	9,16%
2014	601	10,54%
2015	547	8,72%
2016	656	9,06%
2017	801	9,99%
2018	735	9%
2019	627	8,70%
2020	789	9,44%
2021	723	8,47%
2022	719	8,68%
2023	706	7,59%

Elaboración propia con datos de informes estadísticos de la Agencia Chilena ISBN periodo 2000-2023

Finalmente, tras conocer los datos publicados por la Cámara Chilena del Libro año tras año, parece relevante investigar cómo el mercado editorial se ha desarrollado en el país en ciencias sociales y cómo el formato de libro en formato físico se enfrenta a nuevos factores externos, como la digitalización o la predominancia del *paper* en ciencias sociales. Asimismo, para tener una aproximación al mercado editorial, parece interesante estudiar las áreas temáticas que tienen mayor publicación por parte de las editoriales, las políticas de publicación y los nuevos desafíos a los que se enfrentan.

1.2 Contextualización

1.2.1 Ciencias sociales en Chile

Tal como se menciona en la formulación del problema, el campo de las ciencias sociales en Chile se consolida en la época de los 90, junto con el retorno a la democracia. Sin embargo, las ciencias sociales en el país surgen a mediados de los años cincuenta, pasando por distintas etapas de transformación, donde:

Hay un primer período de creación, institucionalización y profesionalización que va desde mediados de los años cincuenta hasta 1973. Le sigue una segunda etapa que coincide con la dictadura militar (1973-1989) durante la cual la mayor parte de las ciencias sociales deben abandonar su asentamiento en las universidades. Tal pérdida se suple con la creación de una serie de centros académicos independientes que dan cabida a un desarrollo de estas disciplinas asociado a un proceso de especialización temática creciente. La tercera fase corresponde a la recuperación del régimen democrático (1990- 2004), a partir del cual las ciencias sociales vuelven a situarse preferentemente en las universidades, produciéndose una nueva expansión de carreras e instituciones. (Garretón, 2005, p. 2)

A partir de lo anterior, el tercer periodo se caracterizó por la creación de investigaciones que atendieran a las problemáticas de la época y principalmente, a la instauración de teorías y métodos de investigación en el área. Sin embargo, Garretón (2005) menciona que las ciencias sociales como las conocemos, se movieron hacia dos espacios. El primero, donde el Estado pasa a ser objeto de estudio, transformándose en un área donde predominan las investigaciones de la sociedad-nación, a partir de la incipiente globalización. El segundo espacio, está caracterizado por ser institucionalizado, donde las ciencias sociales se desarrollaron en las universidades, especialmente públicas, las cuales están cuestionadas por los mercados y las formas institucionales de las disciplinas. Así, se comienzan a diversificar las ciencias sociales en el país en ámbitos de especificidad y profesionales, donde:

El campo de las ciencias sociales en sus tres dimensiones intelectual, científico y profesional aparece estallado. Se trata entonces de reconstruir un nuevo paradigma en las ciencias sociales donde de algún modo lo económico, lo cultural, lo político y lo psico-social puedan ser analizados en un determinado espacio, a la vez teórico e institucional, considerando tanto su autonomía como su condicionamiento mutuo. (Garretón, 2005, p. 32)

Conforme al asentamiento de las ciencias sociales en el país a partir de este tercer periodo identificado por Garretón, es que se comenzaron a aplicar y estudiar distintas teorías en investigaciones científico-sociales, donde el principal enfoque era una menor reflexión en torno a las disciplinas como tal, y más sobre cómo la sociedad utilizaba este conocimiento

de las ciencias sociales (Garretón, 2005). Así, desde los años 2000, el uso de teoría en las investigaciones es implementada diferencialmente entre las disciplinas. Tal como menciona Ramos (2008), en sociología y ciencias políticas, la teoría es utilizada como marco conceptual para el análisis de las investigaciones (a modo de orientación). En antropología por su parte, el autor señala que es poco utilizada a menos que los antropólogos sean parte de trabajos interdisciplinarios.

A propósito de lo anterior, Gibert (2013) menciona que dentro del campo de las ciencias sociales en Latinoamérica, se refleja una tendencia europea y norteamericana en las investigaciones y teorías utilizadas. Además, sostiene que la visión de las universidades está enfocada en una enseñanza europea por sobre la latinoamericana. Por otra parte, Garretón (2005) señala que la influencia europea o estadounidense en las investigaciones, tiene sus principios en el apoyo, por parte de potencias, en la fundación y expansión de escuelas y centros de investigación. Además, menciona que se generaron becas de estudios de postgrado en el extranjero, lo que permitió una apertura a ciclos de formación, como magister, en las disciplinas de ciencias sociales, generando un nuevo modo de profesionalización.

Esto da cuenta, de las diversas transformaciones por las que se ha visto atravesado el campo de las ciencias sociales en Chile. Donde el desarrollo de las disciplinas, se articula en relación con procesos socio-económicos, culturales y políticos y que se traduce en el desarrollo de ámbitos de institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en el país.

1.2.2 Organizaciones y actores vinculados al libro en Chile

Tal como se mencionó anteriormente, el mercado editorial en Chile está compuesto por grandes bloques de transnacionales que conforman la edición en el país. Sin embargo, además existen organizaciones y actores que buscan la conservación y fomento del libro a nivel nacional, las cuales serán revisadas a continuación.

Cabe agregar que dos organizaciones contienen sellos editoriales, tanto nacionales como internacionales, y que son parte importante de la escena cultural del país. Así como también, dos organizaciones impulsoras en el desarrollo de la edición independiente en Chile.

En primer lugar, se encuentra la Cámara Chilena del Libro. Una asociación gremial que fue fundada el 17 de julio de 1950 y reúne a editoriales, distribuidores de libros y librerías del

país. Asimismo, son los gestores de la primera Feria del Libro de Santiago en 1981 (FLICSA) la cual se sigue desarrollando hasta la actualidad, donde se reúnen distintos actores del área editorial del país y de la industria del libro. La finalidad de esta organización es velar por la circulación de ideas y la promoción y difusión de la lectura y el libro en Chile (Cámara Chilena del Libro, 2024).

En segundo lugar, la Corporación del Libro y la Lectura (CONTEC). La cual se crea en 2015 como una unión de intereses compartidos, entre editoriales y librerías, de orígenes y tamaños diversos. Esta organización gremial está compuesta por editoriales tanto nacionales como internacionales, y agentes claves en la cadena de distribución del libro. Los miembros de esta corporación representan un 70% de la producción editorial en Chile, integrando a cadenas de librerías en el país y a la edición académica y producción y distribución de textos escolares. Por lo anterior, desde 2018 desarrollan un evento gratuito para potenciar las iniciativas culturales en el país, el Festival de Autores de Santiago (FAS) que integra distintos autores e ilustradores de Chile y el mundo, en una instancia presencial y por *streaming*. Todas estas acciones, están vinculadas a generar un vínculo con el público y la industria editorial en el país (Corporación del Libro y la Lectura, 2024).

En tercer lugar, se encuentra el conglomerado de las editoriales independientes en el país, donde en ellas se ubican distintos actores que contribuyen al desarrollo de una bibliodiversidad dentro de la industria del libro, donde “la producción independiente constituye un sector heterogéneo, cuya diferenciación se expresa principalmente en los modos distintos en que los grandes y medianos editores independientes, los pequeños editores y los micro editores comprenden y realizan su actividad cultural” (Fuentes et al , 2015, p. 6). De esta forma, las editoriales independientes logran comprender y expresar sus formas de organización colectiva, sus catálogos (distintos en tamaño y contenido) y sus demandas políticas y económicas.

A partir de este conglomerado de editoriales independientes, es posible identificar dos agrupaciones que se encuentran dentro de la escena editorial chilena como las primeras de carácter independiente.

La primera de ellas es Editores de Chile, la cual se funda en los años 90 bajo el nombre de “Asociación de Editoriales Independientes de Chile”, que en primera instancia, se compuso

por las editoriales: LOM, Cesoc, Cuarto Propio, Cuatro Vientos, Dolmen, Pehuén y RIL. Esta asociación “tenía por objetivo desarrollar una industria nacional en base a las necesidades del sector, desarrollando lazos de colaboración e intercambio, movilizándolo el ideario de «libro chileno»” (Navarro, 2023). Más tarde, pasan a formar parte más editoriales de carácter universitarias y autónomas, por lo que Editores de Chile, pasa a ser reconocido por las siglas EDIN hasta la actualidad.

En relación con la segunda organización, Cooperativa de Editores de la Furia (CEF) se constituye oficialmente en 2014, pese a que ya contaba con espacios dentro de la industria desde 2009 (Feria Furia del Libro). Cuenta con treinta y seis sellos y “agrupa editoriales similares en sus formas de trabajo, tamaño y composición de catálogo, actualmente especializado en poesía, narrativa y ensayo de autores nacionales y latinoamericanos” (Fuentes et al , 2015). Es así que, estas dos organizaciones forman parte importante del escenario de la edición independiente en el país, donde conforman distintas alianzas con el propósito de conservar y promover la industria editorial en Chile.

1.2.3 Capitalismo académico en Ciencias Sociales

Dentro del desarrollo de las ciencias sociales en el país, comienzan a hacerse presentes distintas lógicas asociadas al capitalismo académico, concepto que fue elaborado y postulado por tres académicos en el año 1997: Sheila Slaughter, socióloga; Larry L. Leslie, economista, y Gary Rhoades, sociólogo, quienes fundamentan que:

El capitalismo académico se ocupa del mercado y de los comportamientos similares al mercado por parte de las universidades y los profesores. Los comportamientos similares al mercado se refieren a la **competencia institucional y docente por dinero**, ya sea proveniente de subvenciones y contratos externos, fondos de donación, asociaciones entre universidades e industrias o inversiones institucionales en empresas derivadas de profesores, o matrículas y honorarios de estudiantes. **Lo que hace que estas actividades sean similares al mercado es que implican competencia por fondos de proveedores de recursos externos.** Si las instituciones y los profesores no tienen éxito, no hay ningún recurso burocrático; se las arreglan por sí mismos. Los comportamientos del mercado se refieren a actividades con fines de lucro por parte de las instituciones, actividades tales como

patentes y posteriores acuerdos de regalías y licencias, empresas derivadas, corporaciones independientes (corporaciones que están relacionadas con las universidades en términos de personal y objetivos, pero están constituidas legalmente como entidades separadas) y asociaciones universidad-industria, cuando tienen un componente de lucro.¹ (Slaughter y Leslie, 1997, p. 21) [negritas destacadas por la autora].

Esta forma de definir el concepto, refiere a la valorización de las universidades y profesores en ámbitos de economía del conocimiento. Es en este sentido que, “la teoría correspondiente a las transformaciones (...) emerge de los países angloparlantes del norte desarrollado y solo más recientemente se difunde hacia las demás regiones del mundo y experimenta allí desarrollos específicos en diferentes países” (Brunner, et al., 2018). Este desarrollo, se hace visible en las políticas de mercado en torno a la educación y la producción de conocimiento científico como un bien de mercado. La cual es posible suponer que se ve representada en la instalación de distintos medios institucionales y de Estado, que financian investigaciones de académicos con el fin de que estos sean beneficiados monetariamente o a través de incentivos ligados a la universidad.

Es así que comienzan a instalarse distintas lógicas de capitalismo académico en las ciencias sociales, donde se privilegian modos de escritura y de publicación. Dentro de esta investigación, parece relevante tener como antecedente la conceptualización del capitalismo académico, por la presencia de lógicas con características económicas vinculadas al conocimiento en el mundo del libro.

1.3 Justificación y relevancia

El formato tradicional de libro en ciencias sociales es utilizado, en su mayoría, para transmitir conocimientos a la sociedad y a las comunidades académicas. Su uso ha sido el predominante con el paso de los años, sobre todo en áreas disciplinares como la sociología, ciencias políticas y antropología. Asimismo, el formato libro es parte de la composición del mercado editorial en el país, el cual es de carácter pequeño y débil. Al ser el medio por el cual los

¹ Traducción propia.

autores y académicos escriben sus planteamientos, es relevante comprender su composición y desafíos futuros.

No obstante, el conocimiento también es transmitido por las universidades, que en su mayoría, favorecen el aumento de niveles de productividad presentes a la hora de producir y difundir publicaciones en ciencias sociales. Estas lógicas productivas se ven materializadas en la preferencia de autores y académicos por la publicación en formato *paper*, por los incentivos académicos y económicos que esta significa. Por lo que el libro es desplegado a otros espacios dentro de las ciencias sociales y pierde su preferencia de uso dentro de las mismas. Por lo anterior, la presente investigación busca comprender cómo se caracteriza el mercado editorial en ciencias sociales en el país, considerando la importancia del libro, la presencia del capitalismo académico en las áreas disciplinares y los criterios de selección de las editoriales a la hora de publicar libros.

Asimismo, el objetivo de caracterizar el mercado editorial, permitirá entrever la existencia de tendencias temáticas en los libros que son publicados en el país. Sobre la base de que, la mayoría de las veces, se prioriza la edición en otros géneros y/o autores, lo que conlleva a que cada vez se publiquen menos libros en el área. Por ejemplo, de un total de 9.298 libros publicados en Chile hasta el año 2023, solo 706 corresponden a ciencias sociales (Agencia chilena ISBN, 2023). Por este motivo, la motivación de este estudio remite de la escasa investigación sobre el mercado editorial y la publicación de libros en el país, por lo que es significativo comprender el movimiento que ha tenido con los años, sus principales características y quienes lo componen.

En cuanto a la relevancia disciplinar, la investigación pretende ser un aporte para la teoría e investigaciones existentes sobre el mercado editorial y la publicación en ciencias sociales. Asimismo, en términos más prácticos, se espera que pueda contribuir a conocer cómo han variado las temáticas en ciencias sociales, las transformaciones y los desafíos que se proyectan dentro del mercado editorial.

Por lo anterior, creemos pertinente y necesario un estudio en donde sea posible conocer el abordaje del libro en ciencias sociales y los distintos pasos a seguir para su publicación, esto a través de un análisis a las editoriales y conocer desde el interior la problemática. Asimismo, esta investigación busca reflexionar críticamente y desde una mirada sociológica, el porqué

de la pérdida progresiva del formato de libro, los criterios de publicación por parte de las editoriales, qué temas se priorizan antes que otros y cómo se ha desarrollado el mercado editorial.

1.4 Problematización

1.4.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las características del mercado editorial en ciencias sociales en Chile durante el periodo 2000-2023?

1.4.2 Objetivo general

Caracterizar el mercado editorial en ciencias sociales en Chile durante el periodo 2000-2023.

1.4.3 Objetivos específicos

- i. Examinar las políticas de publicación de cada editorial en el área de ciencias sociales, en las editoriales LOM Ediciones, RIL Editores, Ediciones UAH y América en Movimiento.
- ii. Analizar los cambios temáticos en el catálogo de publicaciones de libros en ciencias sociales en Chile durante los años de 2000-2023.
- iii. Identificar las transformaciones y tensiones dentro del mercado editorial en ciencias sociales en Chile durante los años 2000-2023.

Capítulo II: Estado del Arte

En el marco de esta investigación, se busca conocer cómo se caracteriza el mercado editorial en ciencias sociales en el país. Para esto, se planteará la noción de campo literario de Bourdieu para comprender el desarrollo del mercado editorial y de los actores relevantes que lo componen. Asimismo, se discutirá el lugar de la digitalización dentro del mundo del libro, así como también el *paper* como formato privilegiado para publicar. Finalmente, se hará una revisión del desarrollo temático en ciencias sociales y del mercado editorial en Chile.

2.1 Noción de Campo literario

Pierre Bourdieu fue uno de los primeros sociólogos en estudiar la edición de libros en sociología, esto a partir de la concepción de la relación dialéctica entre *habitus* y *campo*, para comprender cómo se configuran por relaciones de poder de las esferas de la vida social, como el arte, la cultura y la literatura (Bourdieu, 1995). Por un lado, el habitus existe en la mente de las personas como estructuras mentales o cognitivas, donde son capaces de manejar el mundo social produciendo prácticas. Cada vez que alguien actúa, lo hace habitualmente, lo que significa su posición dentro del mundo social (Ritzer, 1993). La práctica tiende a moldear el habitus y al mismo tiempo, el habitus iguala y genera la práctica. El habitus se adquiere debido a esta posición y “permite a las personas dar sentido al mundo social, pero la existencia de una multitud de habitus significa que el mundo social y sus estructuras no se imponen de modo uniforme sobre todos los actores” (Ritzer, 1993, p. 502).

Por otro lado, el campo son las relaciones de las posiciones que se establecen en él. Pueden existir distintos tipos de campos, como religiosos, culturales, sociales, etc., y dentro de ellos se despliega el capital cultural de cada uno (valores, gustos, etc.). Así, incorporamos elementos de valoración al campo y al mismo tiempo, el capital cultural inviste a una persona o un contexto en específico (Ritzer, 1993). Un campo debe tener legitimidad y es esta la que se disputa dentro de él y donde se producen “las normas del juego”. Cada vez que se configura un campo, es porque es necesario y cada uno responde a una necesidad de este.

El campo se manifiesta como un espacio social con un capital en juego, cuya escasez genera fuerzas que actúan sobre sus integrantes en relación con las posiciones que ocupan y por las que confluyen para conseguir las, conservarlas o transformarlas (Bourdieu, 1995). Uno de los campos planteados por Bourdieu es el literario, el cual está influenciado a su vez por factores

o fuerzas externas, económicas y políticas, que pueden provocar cambios dentro de él. Es así como menciona Figueroa (2004) que:

El campo literario es pues una red de relaciones establecidas entre posiciones (1991:18, 19) definidas por el capital simbólico. A ellas corresponden en las tomas de posición, que son actos concretos: obras, nuevas temáticas, géneros, o también manifiestos, publicaciones críticas, etc. El campo evoluciona históricamente en función de estrategias, “literarias” o no, para conseguir, defender o mejorar posiciones: las tomas de posición literarias no se basan necesariamente en razones literarias. El principio generador de este sistema de oposiciones es la lucha misma: cada toma de posición se define por una red de relaciones que otorga un valor. Una posición, manteniéndose idéntica, puede perder valor si cambian las ofertas. El concepto de valor resulta así historizado, producido por el campo mismo, en función de creencias “estéticas” sí, pero históricas, de productores y expectores o lectores. (p. 524)

Por lo tanto, los cambios temáticos por ejemplo, presentes en los campos literarios se dan por las disputas entre los agentes e instituciones, tales como las editoriales, escritores y críticos literarios, quienes luchan por la legitimidad y poder dentro del campo (Bourdieu, 1995).

El campo literario posee dos tipos de jerarquizaciones: a) una jerarquización interna, en donde prima el reconocimiento interno y las posiciones de las personas que obedecen los intereses propios del campo en el que se encuentran, tales como los escritores o personas de oficio, quienes tienen intereses genuinos literarios; y b) una jerarquización externa, la cual se organiza en torno a los intereses externos (económicos y políticos) cómo el éxito de una producción literaria o la publicidad, por lo que responde a un reconocimiento de carácter externo (Figueroa, 2004: 523).

Por lo anterior, el campo literario es un espacio social autónomo que no es neutral, ya que se encuentra influenciado por estos factores que determinan qué obras son publicadas en espacios culturales, en los cuales las editoriales encuentran su principio (Navarro, 2023). Se tiene entonces que las editoriales constituyen un actor presente en el campo literario, donde luchan por la legitimidad y el reconocimiento cultural y que al mismo tiempo son un actor relevante en el mercado editorial.

2.2 Mercado editorial en Chile

En relación con el mercado del libro, Gustavo Sorá en su libro *A History of Book Publishing in Contemporary Latin America* (2021) menciona que los estudios sociales e históricos sobre el libro y la edición en Latinoamérica, se consolidaron como uno de los puntos más dinámicos en relación con la producción histórica en la región (Grisendi, 2021). Sin embargo, existen posiciones divididas con respecto a este planteamiento de Sorá, tal como menciona Garone (2023) la forma en que el autor ofrece esta visión de la región latinoamericana, en torno al mercado editorial, al comparar las tres potencias editoriales (Argentina, México y Brasil) desde esferas y tiempos históricos completamente diferentes, distorsiona la mirada crítica sobre la evolución del pasaje editorial en Latinoamérica y las distintas disciplinas que convergen en él.

Lo anterior se ve reflejado en el caso de Chile, donde el mercado editorial se asentó en la década de los 90, con la presencia de editoriales transnacionales, como Penguin Random House y la expansión de la edición independiente en el país. Como señala Subercaseaux (2014) se caracteriza por ser un mercado pequeño y “deprimido” al tener poca exportación y estar ocupado por grandes transnacionales. Esto se debe, como menciona Montecinos (2012) a que en el período de posdictadura no existieron voluntades para generar políticas públicas que atendieran la edición y el mundo del libro en el país. Lo que conllevó a que distintas personas y organizaciones comenzaran a crear sellos de editoriales independientes. Estos actores se caracterizan por ser poetas, editores, narradores, entre otros., que fueron capaces de sostener el mundo del libro y la escritura en el Chile actual.

Asimismo Lacroix (2021) menciona que la industria del libro en Chile es precaria y que desde sus inicios lo ha sido. Esto debido a la falta de conocimientos y herramientas que puedan profesionalizar el oficio del editor y que se condice con que el mercado es pequeño y la cantidad de lectores es muy baja. También menciona que:

Es precaria por la perspectiva que la misma sociedad construye sobre la industria, ya que, tanto en el mercado independiente como en el contexto de las medianas y grandes empresas, para la sociedad chilena la labor del editor sigue siendo

un ACTO RECREATIVO y no un trabajo PROFESIONAL y VALORADO².
(Lacroix, 2021, p. 111)

El autor señala que la acción del editor independiente está determinada por la imposibilidad de competir con el mercado transnacional, por lo que la “batalla” no es en quitarle espacios a las transnacionales, sino más bien en crear un espacio autónomo en donde las editoriales independientes se sitúen como un fenómeno u actor cardinal dentro del mercado editorial chileno (Lacroix, 2021). El papel entonces de las editoriales independientes dentro del mercado editorial se traduce, según el autor, en dos factores:

El primero consiste en que son empresas que, independiente de la motivación que las origina, generan aperturas en el mercado, promoviendo espacios ausentes en el campo literario, o nichos estéticos que son posibles gracias a la autonomía institucional y económica ante la toma de decisiones al sostener un catálogo. El segundo criterio consiste en que operan de manera tan profesional como las empresas transnacionales. Por medio de esto logran ser sustentables y perdurar en el tiempo, entregando así un producto de calidad e impacto cultural. (Lacroix, 2021, p. 100)

Se tiene entonces que existen dos actores relevantes que componen el mercado editorial chileno: las editoriales transnacionales que se caracterizan por componer, en su mayoría, la producción e importación de libros en el país, y las editoriales independientes que juegan un papel de “alternativismo” donde privilegian lo estético y social y se posicionan como antagónicas a la concepción comercial del libro (Subercaseaux, 2014). La presencia de las editoriales transnacionales e independientes componen la idea de campo literario planteado anteriormente, estos dos actores luchan por la legitimidad y el poder dentro de un campo literario influenciado por múltiples factores como económicos, simbólicos y políticos.

Con referencia a lo anterior, autores como Fuentes, Ferretti, Castro y Ortega (2015) plantean que las normas que configuran el campo editorial en Chile tienen consecuencias significativas en relación con los tipos de libros que se publican y las imágenes que pueden verse de la sociedad, así como:

² Mayúsculas del original.

En un espacio en que la participación de los grandes conglomerados industriales es dominante, el estudio de la edición independiente permite observar las estrategias de sus agentes para instalar proyectos culturales alternativos y, a su vez, las acciones a través de las cuales logran posicionarse como actores culturales y políticos importantes. (Fuentes, et al., 2015, p. 5)

Los autores revisados anteriormente, coinciden en que el mercado editorial es precario y se ve tensionado entre estas dos grandes figuras que lo componen y que:

La diferencia de condiciones, sumado a las diversas propuestas políticas e ideológicas al momento de perfilar un catálogo, establecen las características básicas de la industria independiente en Chile; un campo heterogéneo, en disputa, que se compone por editoriales aficionadas y profesionales que se ajustan a las condiciones geográficas, económicas y culturales de su espacio de producción: territorio material e inmaterial que lucha por una distribución e impacto efectivo en el campo cultural chileno. (Lacroix, 2021, p. 110)

Finalmente, la formación del mercado editorial en el país es aún temprana, se caracteriza por tener escasa investigación con respecto a su funcionamiento y los actores que son relevantes dentro de este. Sin embargo, parece relevante el reconocimiento de las editoriales independientes y de las transnacionales, quienes son las que componen, en su mayoría, el campo editorial chileno actualmente.

2.3 Desafíos tecnológicos en la producción editorial

Un factor importante que es posible advertir, son los nuevos formatos digitales y de escritura presentes en el mercado editorial. Donde la industria del libro se ha visto en “crisis” con el aumento de la digitalización. Subercaseaux (2014) menciona que se está experimentando un campo epocal donde los textos virtuales y el soporte electrónico de libros ha crecido con mucha fuerza. Señala que significa una transformación de los libros físicos a digitales y que, “cualquiera que tenga un IPAD o un computador puede leer cientos o miles de libros gratis o adquirirlos por poco más de un dólar. Algunas editoriales chilenas están ya armando catálogos paralelos: uno de libros virtuales y otro de libros impresos” (Subercaseaux, 2014, p. 267).

Es por lo anterior, que las editoriales comienzan a comercializar los libros a través de catálogos digitales en sus páginas web. Donde es posible encontrar libros en formatos físicos y en formato e-book y que según una encuesta realizada por La fuente e Ipsos (2022):

La irrupción de nuevas tecnologías es un dato interesante para el mundo editorial. Tener disponible nuestros catálogos en el ciberespacio es importante para la difusión y la venta de los libros. Es por eso que la gran mayoría de las editoriales independientes chilenas convierten digitalmente sus títulos. Por lo general, estos abarcan temas prácticos, pero también otros géneros como la literatura infantil y juvenil, novelas, ensayos, entre otros (p. 59)

A partir de la comercialización y difusión de los libros en formatos digitales, surge una nueva interrogante dentro del mercado editorial en ciencias sociales: el uso de la inteligencia artificial. Reyes (2023) señala que la inteligencia artificial (IA) es el desarrollo de sistemas informáticos que son capaces de completar tareas que normalmente requieren uso de la inteligencia humana, tal como la percepción visual, el reconocimiento de voz, la toma de decisiones y/o la traducción de idiomas. La autora menciona que a partir del uso de IA existen diversos dilemas éticos con respecto a los riesgos que significa implementarla en el área académica. Esto se traduce, según la autora, a consecuencias negativas en torno a errores que puedan surgir por el uso de las IA y cómo las personas las emplean y cómo se relacionan con ellas.

Por lo anterior, es posible identificar dos posiciones con respecto al uso de tecnologías en espacios culturales y en el mundo del libro. Por un lado, Tello y colaboradores (2021) mencionan que la digitalización en el campo cultural transforma las dinámicas y modos de producción de los agentes presentes en el mercado. Tal como es el caso de las editoriales independientes y los netlabels (sellos discográficos que distribuyen música en formatos digitales). Los autores plantean que la expansión de las tecnologías en espacios culturales va cada vez en aumento, lo que implica cambios profundos en ámbitos económicos y socioculturales, que conllevan a la creación de nuevos empleos en relación con la producción cultural digital. Cabe mencionar que el uso de las tecnologías digitales no solo está enfocada en el acceso en línea a libros o música, sino que también a la comercialización o puntos de encuentros físicos que son favorables para su difusión, por ejemplo:

Para las editoriales independientes, las ferias son los momentos en los que la venta de libros resulta más auspiciosa, mientras que, en el caso de los netlabels, las tocatas o fiestas son las instancias donde pueden recaudar ganancias y difundir su música en vivo. Ambos tipos de actividades dependen igualmente del uso que los y las productoras culturales hacen de las plataformas digitales, para difundir eventos y convocatorias, es decir, el empleo de las redes y los flujos de información digital genera otros espacios de encuentro no-digitales, ensamblajes socio-materiales donde del trabajo colaborativo que se produce en línea se complementa con formas de cooperación y trabajo presencial. (Tello et al., 2021, p. 89).

Por otro lado, existe una preocupación por el uso de inteligencia artificial en procesos de escritura y publicación, ya sea en libros o en artículos científicos. Tal como menciona González (2023) diversas revistas de investigación están realizando políticas que prohíben el uso de estas tecnologías, en las autorías o la producción de textos generados por IA, con el propósito de que exista una total transparencia y responsabilidad con cómo se utilizan estas tecnologías en la publicación académica.

Otro punto relevante dentro de la digitalización en el mercado editorial, son las audiencias a las que están destinadas el uso de nuevos formatos digitales. Lo anterior en relación con herramientas, como el uso de RRSS, que están la gran mayoría de las veces destinadas a la visualización de adultos jóvenes. Según La fuente e Ipsos (2022) para los adultos mayores la lectura tiene un mayor rol social y cultural en sus vidas, mientras que en los más jóvenes, es una práctica que posibilita el acceder a la información, cultura o entretenimiento.

En todo sentido, la integración de la digitalización en el mercado editorial implica una coexistencia entre estos formatos (físicos y digitales) y donde la escritura y la lectura son importantes para entender cómo funciona y cómo impacta esta variable en el mercado editorial en ciencias sociales.

2.4 Desarrollo temático en ciencias sociales

Tal como se menciona en el capítulo de contextualización, las ciencias sociales se instauran desde los años 50 en adelante, pasando por diversos procesos. Es así que el periodo inicial (1950-1973) se caracterizó por tener temáticas de estudio que criticaban la visión estructural-

funcionalista de los países anglosajones (Garretón, 2005). Y que con la instalación de las ciencias sociales en las universidades, se comenzó a consolidar la identidad disciplinaria en relación con la investigación científica.

Por lo anterior, el autor identifica dos proyectos intelectuales que se desarrollan durante el periodo de 1950 a 1973. El primero de ellos, de un carácter científico-profesional, que se articula con la modernización científica, con un enfoque estructural y con un énfasis en la metodología y las técnicas de recolección y medición de los datos. Los principales aspectos de la sociedad analizados, están vinculados a la modernización, como la estructura agraria, la integración urbana y las políticas estatales sectoriales de la época.

El segundo proyecto es de tipo científico-intelectual, el cual se articuló en relación con el rol crítico de las ciencias sociales y el reconocimiento del marxismo como la fuente teórica frente a los análisis de la sociedad, “así, el marxismo de corte estructuralista se configura como la principal orientación teórica hacia el final del período, reemplazando como hemos dicho, a las orientaciones funcionalistas predominantes en su inicio” (Garretón, 2005, p. 8) de este modo la teoría está presente en las mallas curriculares, investigaciones científicas y publicaciones de la época. El autor menciona, que los temas que predominan en estos estudios, son los que se refieren a procesos socio-económicos y políticos, tales como, la lucha de clases, el discurso ideológico, entre otros. Donde una de las características principales de los cambios temáticos de estudios en las ciencias sociales es que pasan de “científicas” a ser “críticas”.

En un periodo intermedio (1973-1990) y al contrario del periodo anterior, se eliminan los enfoques asociados al marxismo y se les da preferencia a temas vinculados con psicología social. Además, las disciplinas de ciencias sociales se vieron afectadas durante la dictadura militar, afectando al área curricular y el cierre de algunas facultades.

En un periodo de transición (1990-2000) tras el retorno a la democracia, las temáticas en ciencias sociales están orientadas al debate público, transformaciones estructurales y culturales, actores sociales, entre otras. Así, Garretón (2005) menciona que la producción se caracterizó por la clara diferencia en los estudios monográficos, los cuales a partir de los debates sobre los resultados de la democratización política, pasan a extenderse a nuevos ámbitos, pero sin una visión crítica unificada.

Es decir, los estudios pasan de ser ensayos globales o interpretativos sobre la sociedad, hacia estudios monográficos y sectoriales con énfasis en la metodología y la recolección de datos. Asimismo, Garretón (2005) menciona que las temáticas de estudio hacen referencia a cinco áreas: democracia política (en relación con la consolidación de instituciones democráticas); la democratización social (superación de las desigualdades); procesos económicos estructurales; la transición hacia un nuevo modelo y los actores sociales presentes; y debates en torno a la modernidad (relación entre globalización e identidades nacionales).

En relación con el desarrollo temático desde el año 2000 en adelante, está caracterizado por la interdisciplinariedad en las ciencias sociales. Ramos (2008) menciona que durante los años posteriores comienzan a surgir programas inter y transdisciplinarios, tales como estudios de género, urbanismo, comunicacionales, entre otros. Los cuales eran promovidos por centros de investigación independientes que surgieron en los años 80 y que significaron un aumento en los estudios en ciencias sociales.

Dentro de los paradigmas utilizados, el positivista destaca en las disciplinas de sociología y ciencias políticas, mientras que el paradigma interpretativo es preferido en las investigaciones de antropología (Ramos, 2008). Asimismo, el autor menciona que la preferencia positivista en ciencias sociales en Chile no es un hecho aislado, ya que viene de la influencia de países desarrollados, específicamente por Estados Unidos. Menciona que la mirada positivista se encuentra presente, inconscientemente, en el habitus de los investigadores y en su sentido común.

Además, cabe mencionar a los autores con mayor presencia dentro de las investigaciones en este periodo, los cuales son: Luhmann (en 4,2% de las investigaciones), Bourdieu (en 3,8%), Giddens (en 2,7%), Habermas (en 2,5%) y Foucault (en 1,8%). Donde las grandes teorías son utilizadas en la mayoría de las investigaciones, salvo en nuevos enfoques, como la teoría feminista, pero que según Ramos (2008) no hay ningún nombre individual que se destaque en el uso de la teoría.

En relación con las temáticas abordadas, el autor menciona que en sociología priman las investigaciones que tratan temas sobre movilidad social, movimientos sociales, precarización del trabajo y estratificación social. En ciencias políticas predominan los temas vinculados a ciudadanía, democracia, participación ciudadana y políticas públicas. En relación con estas

dos disciplinas, las temáticas son abordadas casi de uso exclusivo por ambas, en ciencias políticas el 35,4% de los conceptos son propios del área y en sociología, el 27,1% son de uso exclusivo de la disciplina. Mientras que en antropología, se realizan investigaciones sobre cultura, género, etnia y subjetividades y el uso de estos conceptos solo en esta área disciplinar es del 6,3%.

Pese a la exclusividad de algunos conceptos utilizados en las investigaciones, Ramos (2008) menciona que en algunos casos, se desarrolla una interdisciplinariedad en torno a conceptos que son relevantes a nivel social y en la esfera pública. De esta forma, adquieren relevancia teórica traspasando fronteras disciplinarias, como es el caso de conceptos como género o identidad. Así como también, menciona que existen ciertos problemas sociales de los cuales derivan intervenciones que facilitan la conexión entre las áreas disciplinares, tal como es el caso del uso de conceptos como políticas sociales, violencia, ciudadanía, entre otros., para dar respuesta a problemas sociales interdisciplinariamente.

Finalmente, la sociología funciona como una bisagra entre las tres disciplinas, ya que las investigaciones en conjunto, suelen darse entre sociología y antropología y entre sociología y ciencia política (Ramos, 2008). De esta forma se transmiten conocimientos teóricos y metodológicos entre las disciplinas, con el fin de contribuir a la convergencia entre las ciencias. Según el autor, el campo de las ciencias sociales actualmente está lejos de mostrar similitudes entre las áreas o que exista convergencia o unificación entre ellas en un grado mayor. Al contrario de lo señalado por Garretón (2005) que menciona que en el periodo previo, las ciencias sociales estaban unificadas en lo que respecta a los temas de estudios y las investigaciones realizadas en el periodo de posdictadura. Contemplando dichos periodos, el campo de las ciencias sociales estaría en un punto donde las disciplinas buscan afirmar sus temáticas de estudios, identidades y lo que las hace diferentes unas de otras dentro del área para seguir consolidándose con los años.

2.5 El *paper* como formato privilegiado para publicar

Tal como se mencionó en la contextualización del problema, la teoría del capitalismo académico es referida como antecedente dentro de la investigación. Por lo anterior, es que se logra identificar dos aristas importantes dentro del establecimiento del capitalismo académico en ciencias sociales: el financiamiento de publicaciones científicas con las

distintas exigencias que esto conlleva y la utilización del *paper* como un formato privilegiado para publicar.

En relación con el financiamiento en las publicaciones bajo la lógica del capitalismo académico, Jeffrey Beall (2017) lo teoriza a partir del colapso que tienen las publicaciones académicas y denomina a las revistas como “depredadoras” por pagarles a los autores por publicar, acción que el autor menciona, se ha normalizado en el mundo editorial. Beall critica que el primer criterio considerado por estas revistas es la retribución económica, antes que la calidad y la propia revisión académica por parte de las revistas. El autor concluye que la industria editorial académica se ha entregado a estas revistas depredadoras:

La industria editorial académica también es responsable de su propio declive, y ésta es la otra cosa. La industria ha fracasado consistentemente en regularse a sí misma. Permitió que las revistas depredadoras aparecieran, se multiplicaran y prosperaran, y miró para otro lado. La única asociación de la industria editorial de acceso abierto que existe es un zorro que guarda el gallinero. La industria editorial académica no tiene un sistema de acreditación ni control de calidad, y muchas de las empresas que apoyan la publicación, como Crossref (el proveedor de identificadores de objetos digitales, DOI), acogen felizmente las revistas depredadoras como fuentes de ingresos adicionales. Los editores depredadores están derribando la industria editorial académica y arrastrando consigo la ciencia y la revisión por pares³. (Beall, 2017, p. 277).

A partir de esta conceptualización de las revistas académicas, aparece la figura del *paper* como un formato privilegiado para divulgar resultados. Según José Santos (2012) es uno de los géneros más populares y privilegiados de escritura en el mundo académico. Sin embargo, esta instalación en las ciencias no se ha impuesto de forma natural, al contrario, “la realidad es que las instituciones han llevado a cabo una sistemática campaña con vistas a imponer este modo de escritura como el prioritario, el mejor evaluado, el más deseable, e incluso, en algunos casos, como el único aceptable” (Santos, 2012, p. 202). Esta aparición del *paper* en

³ Traducción propia.

las humanidades y ciencias sociales, desplaza a las formas tradicionales de escritura, como lo son los libros y los autores que publican en estos formatos. Así:

La aparición del *paper* implica la instalación de lo efímero en el ámbito de las Humanidades, de la idea de superación de lo antiguo por lo moderno –siendo lo antiguo algo de solo unos años o incluso meses de antigüedad. Esto contrasta, sin duda, con la idea de “tradicición” y con la existencia de los textos considerados “clásicos”. (Santos, 2012, p. 205)

Además, el autor sustenta que esta priorización de los *papers* conduce a que investigadores, con experiencia o no, tengan que trabajar bajo presión al no saber si sus investigaciones tendrán apoyo o serán beneficiados y/o ganadores de financiamientos por parte de las revistas y el mundo académico. Asimismo, Santos (2012) señala que existe un “modo-*paper*” de escribir, el cual está normalizado en las investigaciones académicas y deben cumplir una serie de exigencias estrictas para que estos *papers* sean publicados. Muestra de ello es que:

En las “normas de publicación” que las revistas publican y publicitan se consignan, en primer lugar, asuntos formales: idioma en que debe estar el escrito para ser aceptado, extensión máxima (e incluso mínima) de los textos, formas de citación (APA o MLA), formas de numeración, formato del título, resumen (abstract), incorporación de palabras clave (normalmente 5), bibliografía de acuerdo con un formato establecido, interlineado, incluso tipo de letra y tamaño de la misma. También el modo de escritura está normado. Reglas al respecto son, por ejemplo, la utilización de ciertas estrategias discursivas y la sanción de otras. Se puede mencionar aquí, en primer lugar, el exilio del uso de la primera persona del singular. En este mismo sentido, se puede aludir, en segundo lugar, a que debe quedar fuera cualquier tipo de opinión infundada, así como toda impresión, manifestación emotiva o afectiva. En tercer lugar, se puede comentar la necesaria marginación de todo relato anecdótico, coyuntural, vivencial. (Santos, 2012, p. 211)

En este sentido, según el autor, se comienzan a orientar los trabajos de investigación hacia la producción de *papers*, donde “lo central, sin embargo, es vislumbrar las consecuencias que esto tiene para el trabajo intelectual en general y las repercusiones que representa para nuestra tradición de pensamiento” (Santos, 2012, p. 215).

Asimismo, al priorizarse estos formatos de escritura y producción de conocimiento bajo la lógica del capitalismo académico, Fardella et al. (2019) concuerdan en que las transformaciones por las que se ve atravesada la universidad, se ven plasmadas en esta priorización de la escritura en formato de *paper* en nuestro país. Es así que exponen, la instauración de un nuevo escenario en relación con la escritura, donde se les atribuye mayor valor a los sistemas productivos, enfocados a la búsqueda constante de autofinanciamiento, competencia por fondos públicos y la creciente cultura en las publicaciones del *accountability* (Menzies y Newson, 2007; Smiet, 2016, como se citó en Fardella, et al., 2019).

Bajo esta lógica de capitalismo académico se comienzan a privilegiar los productos científicos, donde las universidades priorizan el factor económico por sobre la publicación de libros, llevando consigo nociones economicistas al ámbito universitario. Donde, “la forma actual de gestionar la producción científica ha instalado el *paper* como la expresión prioritaria de la investigación, en tanto producto medible y fácilmente rastreable” (Santos, 2012, como se citó en Fardella, et al., 2019).

Entonces, uno de los puntos fundamentales en el desarrollo del capitalismo académico, es el uso del formato *paper* por sobre otros, tales como el libro. Así, “la producción de *papers* está rigurosamente normalizada mediante aspectos formales, lo que establece un modo-*paper* de escribir, limitando la naturaleza artesanal y creatividad de la producción de conocimiento” (Gómez et al., 2015, como se citó en Fardella, et al., 2019). En este sentido, este tipo de formato se convierte en uno más sostenible en cuanto a la accesibilidad que se tiene a la hora de escribir y, en los requerimientos y beneficios por su publicación.

Capítulo III: Diseño metodológico

3.1 Metodología

La presente investigación fue abordada desde una perspectiva mixta, la cual permite el análisis de problemas sociales con datos cualitativos y cuantitativos. Tal como menciona Hernández (2014), son métodos que se han consolidado como un tercer enfoque investigativo en todos los campos de estudio y representan el conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación, que implican la recolección y análisis de datos cuantitativos y cualitativos para su discusión en conjunto. El uso de la metodología mixta permite una mejor comprensión del problema al integrar el uso de ambos enfoques.

El carácter de la investigación es exploratorio, donde “la investigación es aplicada en fenómenos que no se han investigado previamente y se tiene el interés de examinar sus características” (Ramos, 2020, p. 2). Este tipo de investigación estudia fenómenos concretos y novedosos, los cuales en su mayoría han sido poco visibilizados. Este tipo de diseño permite expandir los resultados al tener una doble metodología, lo que favorece el estudio del mercado editorial en ciencias sociales, debido a la escasa investigación dentro de la industria del libro y en el área académica, lo que posibilita que los resultados contribuyan a un mejor conocimiento del mercado editorial.

Así también, la investigación fue de tipo no experimental y respondió a un carácter emergente y flexible, en donde existió “la posibilidad de cambio para captar los aspectos relevantes de la realidad analizada durante el transcurso de la investigación” (Vasilachis et al., 2009, p. 67). El carácter flexible permitió advertir resultados emergentes que surgieron durante la investigación. Sumado a lo anterior, se trató de un estudio transversal pues como expone Flick (2015) se pueden generar comparaciones en varios casos en un periodo de tiempo, por lo que el autor los denomina “instantáneos”, lo cual fue pertinente a la hora de elaborar la investigación.

3.2 Técnicas de producción de datos

En esta investigación se utilizaron dos tipos de técnicas de producción de datos. Por un lado, se realizaron entrevistas semiestructuradas a editores de cuatro editoriales que publican en

ciencias sociales, con el propósito de conocer el desarrollo del mercado editorial en esta área. Por otro lado, se hizo una revisión documental de los catálogos en ciencias sociales de tres de las cuatro editoriales que conformaron la muestra de esta investigación.

En relación con las entrevistas semiestructuradas, la principal ventaja para utilizarlas es que permitieron ser “una guía de entrevista que aumenta la capacidad de los datos para la comparación y que su estructuración se incrementa como resultado de las preguntas incluidas en la guía” (Flick, 2007, p. 108). Asimismo, permite reconocer la importancia del contexto en el que se produce el discurso. De este modo, se considera tanto el contenido manifiesto en el texto como el contenido latente (significados implícitos o subyacentes). Dentro de los temas que se abordaron se encuentran: los criterios de selección de publicación de las editoriales, los cambios temáticos en las disciplinas entre 2000-2023 y las expectativas futuras para el mercado editorial chileno en ciencias sociales.

En relación con el análisis de contenido cuantitativo, es una técnica que permite identificar patrones, tendencias y relaciones de datos, la cual se aplicó por medio de los catálogos en ciencias sociales de las editoriales: LOM Ediciones, RIL Editores y Ediciones UAH. Para el análisis de contenido, se tuvo en cuenta los cambios temáticos en ciencias sociales durante los años 2000-2023, los principales autores que publicaron en el área y la elección de publicaciones multidisciplinarias.

Finalmente, el diseño de instrumento de los datos primarios se hizo sobre la base de cuatro dimensiones que guiaron la recolección de información. A saber: caracterización del mercado editorial; producción editorial; distribución editorial; desarrollo editorial en ciencias sociales; y digitalización. Las dimensiones y subdimensiones están presentes en la tabla de operacionalización (ver anexo 1), así como también el instrumento utilizado (ver anexo 2).

3.3 Universo y muestra

El universo de esta investigación estuvo compuesto por todas las editoriales que publicaron en ciencias sociales en Chile durante los años 2000-2023. Este periodo permitió analizar la evolución que tuvo la publicación de libros en el país, observando las coyunturas sociales y las políticas y dinámicas propias del mercado editorial en las publicaciones de ciencias sociales.

La muestra se compone de cuatro editoriales que publicaron en el área con los siguientes criterios de selección: una editorial con antigüedad en el mercado editorial; una editorial universitaria con catálogo en ciencias sociales; y dos editoriales que se ubicaran geográficamente en la ciudad de Valparaíso. Las editoriales que finalmente compusieron la muestra fueron: LOM Ediciones, RIL Editores, Ediciones UAH y Editorial América en Movimiento.

En consiguiente, la muestra de las entrevistas semiestructuradas se compuso de 1 editor o encargado de publicación por cada editorial mencionada. Los criterios de selección utilizados son los siguientes: ser editor/a o encargados/as del área de publicación de cada una de las editoriales de la muestra; y tener al menos 10 años de antigüedad trabajando en la editorial.

Tabla 2

Muestra datos primarios

	LOM Ediciones	RIL Editores	Ediciones UAH	Editorial América en Movimiento
Editor/a y/o encargado/a de área de publicación con 10 años de antigüedad	1	1	1	1

En relación con el acceso a los entrevistados/as de las editoriales LOM Ediciones, RIL Editores y Ediciones UAH fue mediante correo electrónico, por lo que se trató de un acceso intencionado, donde “la lógica del muestreo intencional estriba en seleccionar unidades que te permitirán realizar comparaciones significativas con relación a tus preguntas de investigación, tu teoría y el tipo de explicación que deseas desarrollar” (Izcara, 2014, p. 76). Por otro lado, el contacto con el editor de América en Movimiento fue mediante bola de nieve, sobre la base de que “encontrar al tipo de informante deseado puede seguir varios caminos: se puede llegar al sujeto a través de conocidos, o por contactos establecidos en el trabajo de campo” (Bertaux, 1997:54, como se citó en Vasilachis, et al., 2009, p. 187). Lo anterior debido a la factibilidad de establecer el contacto con el editor a través de una tercera persona.

Finalmente, para los datos secundarios se seleccionaron los catálogos de las editoriales LOM Ediciones, RIL Editores y Ediciones UAH. La editorial América en Movimiento no fue utilizada en el análisis documental, ya que fue incorporada a la investigación posterior a la recolección de datos, por lo que por tiempo y factibilidad, no fue posible considerar en dicho análisis.

Para elaborar la muestra se consideró a las disciplinas de sociología, ciencias políticas y antropología, con los siguientes criterios:

Tabla 3

Muestra datos secundarios

Editorial	Disciplinas	Criterios
LOM Ediciones	Sociología	Nombre de la obra
		Autor
		País de procedencia
RIL Editores	Antropología	Profesión
	Ciencias políticas	Año de publicación de la obra
		Temática
Ediciones UAH		ISBN
	N de edición	
	Estado (disponible o agotado)	

3.4 Técnicas de análisis de datos

En primer lugar, la herramienta metodológica que se utilizó para los datos primarios fue el análisis de contenido cualitativo, el cual según Andréu (2001) se basa en la lectura, ya sea textual o visual, como un instrumento para recoger información. Esta forma de análisis debe ser objetiva, con resultados susceptibles a la revisión y sistemática en relación con las pautas que abarquen todo el contenido que se observa. Así, “el análisis de contenido cualitativo no sólo se ha de circunscribir a la interpretación del contenido manifiesto del material analizado,

sino que debe profundizar en su contenido latente y en el contexto social donde se desarrolla el mensaje” (Andréu, 2001, p. 22).

Para el análisis de las entrevistas semiestructuradas se utilizaron dimensiones, subdimensiones y códigos para ordenar y analizar los datos de la muestra. Lo anterior fue posible por medio de la codificación de cada entrevista y donde,

Incluye la comparación constante de fenómenos, casos, conceptos, etc., y la formulación de preguntas que se dirigen al texto. Partiendo de los datos, el proceso de codificación lleva al desarrollo de teorías por medio de un proceso de abstracción. Se asignan conceptos o códigos al material empírico (...) El desarrollo de la teoría implica la formulación de redes de categorías o conceptos y las relaciones entre ellos. (Flick, 2007, p. 193)

Se realizó la codificación de forma manual debido a la cantidad total de entrevistas y por factibilidad. Asimismo, fue posible agrupar los códigos según las dimensiones eje de la investigación y tener una visión global de cada entrevista para el posterior análisis y presentación de resultados.

En segundo lugar, la herramienta metodológica que se utilizó para los datos secundarios fue el análisis documental, el cual consiste en analizar textos o contenidos ya existentes, con la finalidad de producir un segundo documento con los resultados emergentes. Lo anterior con la finalidad de identificar patrones, tendencias y/o vínculos. En la investigación, el análisis se utilizó para los catálogos en ciencias sociales de las tres editoriales mencionadas anteriormente. Con la finalidad de crear una base de datos con los criterios antes mencionados. La clasificación de los catálogos fue entendida por las disciplinas de: sociología, antropología y ciencias políticas, criterio de análisis fundamentado tras la revisión bibliográfica del desarrollo de las ciencias sociales desde el periodo de los años 2000 hasta la actualidad.

3.5 Consideraciones éticas

En relación con la dimensión ética de esta investigación, se apoyó en los lineamientos de la ley N 20.120, donde se tiene como prioridad el respeto por los derechos y libertades esenciales de las personas, los cuales son reconocidos por la constitución actual y se

encuentran vigentes. Sobre la base de que “toda investigación científica en un ser humano deberá contar con su consentimiento previo, expreso, libre e informado, o, en su defecto, el de aquel que deba suplir su voluntad en conformidad con la ley” (Ministerio de salud, 2006). Por lo tanto, para el procedimiento de las entrevistas, se dio a conocer a los/as entrevistados/as los aspectos centrales de la investigación y los beneficios y riesgos por haber participado en ella. Además, se les proporcionó un consentimiento informado (véase anexo 3) donde se señalan los derechos por participar y el anonimato en la investigación.

Capítulo IV: Presentación y análisis de resultados

A modo de introducción, el presente estudio responde a la siguiente pregunta: ¿cómo se configura el mercado editorial en ciencias sociales en Chile durante el periodo 2000-2023? Para ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas y un análisis documental de los catálogos en ciencias sociales. A continuación se presentará una breve descripción de las editoriales consultadas durante la investigación.

En primer lugar, *LOM Ediciones* (desde ahora en adelante LOM) fundada en 1990 nace como un proyecto que tiene como pilares fundamentales tres aspectos: la memoria, la historia y la creación cultural en los libros. Asimismo, cuenta con un extenso catálogo físico y digital en ciencias sociales, pensamiento crítico y memoria, entre otros, y esta se ubica en Concha y Toro 23, Santiago de Chile.

En segundo lugar, *Ediciones Universidad Alberto Hurtado* (desde ahora en adelante UAH) es una editorial universitaria que realiza publicaciones en formato físico y digital en ciencias sociales, humanidades, literatura, entre otros. La editorial es parte de la Vicerrectoría de investigación y posgrado de la universidad y está emplazada en Alameda 1869, Santiago de Chile.

En tercer lugar, *RIL Editores* (desde ahora en adelante RIL) se funda en el año 1991 y sus principales publicaciones son coediciones con universidades. Cuentan con un catálogo físico y digital en ciencias sociales, humanidades, historia, entre otras. Además, es la primera editorial nacional en contar con una sede regional en Valparaíso donde se generan proyectos editoriales con autores, organismos públicos y académicos. Y se ubica en Cochrane 639, en la ciudad de Valparaíso.

En cuarto lugar, *América en Movimiento Ediciones* (desde ahora en adelante AEM) se fundó en el año 2014 como un esfuerzo por promover el desarrollo del pensamiento crítico en el país. Cuentan con un catálogo físico y digital en ciencias sociales e historia. También, se ubica en Valparaíso, específicamente, en Blanco 1065.

Finalmente, el capítulo se organiza en cuatro apartados que responden a los objetivos específicos de la investigación. El primero refiere a una aproximación al mercado editorial en ciencias sociales a partir de elementos como la distribución, difusión, financiamiento

editorial, entre otros. El segundo hace referencia a los cambios temáticos observables entre los años 2000 y 2023 en las áreas disciplinares de sociología, antropología y ciencias políticas. El tercero tiene relación con las transformaciones identificadas dentro del mercado editorial, las que responden a dos aspectos: académico y digital. Por último, se realiza una caracterización del mercado editorial que integra los resultados presentados en los apartados anteriores.

4.1 Aproximación al mercado editorial en Ciencias Sociales

Este apartado tuvo la finalidad de abarcar el primer objetivo específico de la investigación, el cual tenía como propósito examinar las políticas de publicación de las editoriales LOM Ediciones, RIL Editores, Ediciones UAH y AEM Ediciones en ciencias sociales. Lo anterior, a partir del análisis del relato de los/as entrevistados/as de acuerdo con los antecedentes presentados en el Estado del Arte que corresponde al marco de referencia en esta investigación.

Esta aproximación al mercado editorial en ciencias sociales se organiza en cinco subapartados, a saber: los criterios de selección de las editoriales; la cantidad de publicaciones en el área; financiamiento; distribución editorial; y difusión editorial.

4.1.1 ¿Cómo se publica en ciencias sociales?

De acuerdo con los editores entrevistados, existen dos criterios para seleccionar un libro en ciencias sociales: a) a partir de su pertinencia (características del libro) y b) a través de comités de referato ciego. El primer criterio refiere a que el libro signifique un aporte a la disciplina, se vinculen a la línea editorial y de acuerdo con los testimonios, se acerquen al pensamiento crítico que las direcciona. En este sentido, las editoriales consultadas apuestan de manera firme por la bibliodiversidad del mundo del libro e incorporan un proceso de selección riguroso que las orienta a no publicar todas las propuestas que reciben.

Es relevante mencionar que los editores seleccionan y/o solicitan libros que sean interesantes o que directamente quieran publicar en la editorial. Es así que las publicaciones en ciencias sociales, según los testimonios recabados, deben responder a un carácter político social y que influyan en la sociedad. Así lo manifiesta uno de los entrevistados:

Hay publicaciones primero que tienen que ver con... que han tenido que ver con el interés de la editorial de sacar algunos libros, como los libros que te comentaba que tenía un carácter más político social; eso es como que entre que conversamos con autores y que nosotros nos interesa decimos bueno, nosotros disponemos de estos fondos del trabajo para sacar un libro y obviamente ahí los autores necesitan dedicarle tiempo para elaborar una serie de ideas que nosotros dialogamos, etcétera., y vamos afinando los libros (Editor AEM, 37 años, 2024).

En relación con el segundo criterio, las publicaciones pasan por el proceso de revisión del comité editorial y uso de referato ciego, que consiste en que personas externas a las editoriales y que mantienen líneas investigativas afines a las disciplinas o temáticas de la publicación, revisan el libro y, posteriormente, elaboran un informe en el que evalúan su calidad y pertinencia. En relación con lo anterior, las publicaciones son elegidas por el contenido más que por la retribución económica que se espere de las eventuales ventas, tal como se señala en la siguiente cita:

Con el criterio de nunca decidir por criterio económico, no es porque un libro se vende o no se venda que tenía derecho a existir, digamos y sin tratar, tratando de excluir totalmente criterio económico al momento de decidir, optar por ello con toda la subjetividad de la lectura pero a partir de las lecturas mismas del comité editorial o del lector en personas externos (Editor LOM, 49 años, 2024).

Asimismo, para el caso de las editoriales universitarias y a las que coeditan con universidades, las decisiones pasan además por comités científicos de cada facultad, los cuales seleccionan a profesionales afines al área de publicación y son quienes deciden qué libros publicarán en cada área disciplinar:

Coeditamos con 16 universidades y en general la selección y previa, la selección la hace la universidad (...) es la universidad, la unidad académica (...) las relaciones con la universidad son bastante compartimentadas, con muy pocas universidades tenemos convenios de decisiones generales globales (Editor RIL, 56 años, 2024).

4.1.2 Cantidad de publicaciones en ciencias sociales

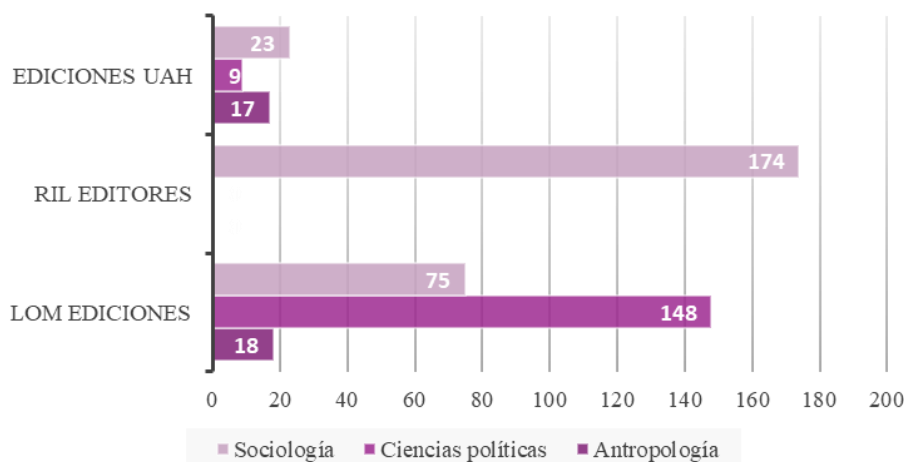
La cantidad de publicaciones en ciencias sociales va de la mano con el tamaño y capacidad de la editorial. Así, las que cuentan con menos publicaciones rondan entre 7 a 10 libros al año en ciencias sociales, mientras que las editoriales con mayor capacidad, publican entre 35 a 40 títulos al año. La cantidad de publicaciones en ciencias sociales ha aumentado en los últimos años, y los entrevistados atribuyen este crecimiento a la ocurrencia de los procesos políticos por los que ha pasado el país y el interés de la ciudadanía por libros que contengan este tipo de temáticas o disciplinas:

También porque los procesos que vivimos estos últimos años, el proceso constituyente, todo eso agudizó la cantidad de libros que, aumentó la cantidad de títulos que estábamos publicando en la materia cómo títulos que participaban del proceso que vivíamos digamos (Editor LOM, 49 años, 2024).

En el periodo analizado en la investigación, se ha identificado que existen un total de 464 libros de ciencias sociales disponibles en los catálogos de las editoriales consultadas. Cabe mencionar que se utiliza «ciencias sociales» para hablar de las disciplinas de sociología, antropología y ciencias políticas.

Gráfico 1

Cantidad de publicaciones por disciplina en catálogos activos



Fuente: Elaboración propia en base a catálogos en ciencias sociales.

Respecto a la cantidad de publicaciones por disciplina, la editorial con mayor cantidad de publicaciones activas en las tres áreas es LOM Ediciones, con un total de 241 títulos en total. Por otro lado, RIL concentra su catálogo editorial de ciencias sociales en sociología, por lo que el total de publicaciones es de 174 títulos y corresponde a esa disciplina. Finalmente, la editorial que menos publicaciones tiene en sus catálogos es Ediciones UAH con un total de 49 libros activos⁴, lo que se condice con la característica de ser una editorial universitaria que publica según las necesidades de cada facultad, tal como menciona su editora:

Entonces la gente postula, para que le publiquen su libro y eso entonces se somete a evaluación del comité científico de la disciplina (...) entonces se presenta al comité editorial que está donde hay personas de las distintas facultades y de distintos estamentos y ese comité decide si va o no va ese libro también (Editora UAH, 65 años, 2024).

Asimismo, al año el total de publicaciones en ciencias sociales de la editorial es entre 7 a 10 títulos, por lo que su capacidad de producción es menor que LOM, por ejemplo, ya que su línea editorial está enfocada en la publicación en ciencias sociales y humanas.

4.1.3 Financiamiento

En relación con el financiamiento se destacan tres formas de financiar un proyecto editorial: a) por medio de recursos estatales; b) financiamiento externo; y c) autofinanciamiento. En primer lugar, el financiamiento vía estatal se presenta mediante las compras públicas de libros a las editoriales, donde:

Una de las principales fuentes como que cada uno o dos años nos permite entender, acumular cierto ingreso, tiene que ver con unas compras que hacen (...) se llama fondo de adquisición de libros para biblioteca (...) y eso varios libros los hemos podido vender a través de eso y eso nos permite, nos permitió en varios momentos poder tener ingresos, quién nos han ayudado a mantenernos en el tiempo (Editor AEM, 37 años, 2024).

En segundo lugar, el financiamiento externo se presenta bajo dos formas: a) por prestación de servicios de impresión a otros proyectos editoriales y b) financiamiento por parte de

⁴ Refiere a los libros disponibles para venta en el catálogo web de las editoriales a la fecha de la investigación.

facultades universitarias. En relación con la primera, las editoriales prestan servicios de impresión a otras empresas, esto a través de las maquinarias y talleres de impresión donde se imprimen una serie de catálogos, revistas, libros, etc., bajo otros sellos, pero que significan un ingreso directo a la editorial. En relación con la segunda, las editoriales de carácter universitarias reciben financiamiento por parte de las facultades, en función de la cantidad de libros que quieran publicar y con la capacidad económica que se cuente para ello, por ejemplo:

Se financia con aportes internos, o sea, las distintas facultades destinan una cantidad determinada de fondos, para los libros que les interesan (...) o sea la plata se pasa de un bolsillo a otro pero esencialmente es así, pero nosotros no tenemos fondos propios, o sea no es que la editorial tenga fondos y diga ya yo voy a publicar lo que se me antoje no, venimos desde la facultades para poder hacer eso (Editora UAH, 65 años, 2024).

Finalmente, el autofinanciamiento se constituye como la principal forma de financiamiento en las editoriales de la muestra y por las que pueden hacer sustentables sus proyectos. Asimismo, la capacidad económica con la que cuente la editorial determinará cuántas publicaciones realizarán al año y donde:

Siempre los libros son financiados por LOM, somos una editorial que como principio tiene que, a lo que apostamos y lo que decimos publicar es financiado por LOM (...) y se decide también en la cantidad de títulos que publicamos, tiene que ver también con la capacidad económica (Editor LOM, 49 años, 2024).

4.1.4 Distribución editorial

En relación con la distribución de libros, esta se presenta bajo 3 modalidades: a) a partir de distribuidoras externas como Metales Pesados o SIGLO; b) la auto distribución a través de la venta de libros directamente a las librerías; y c) la venta digital a partir de catálogos en las páginas web. Así lo señala uno de los entrevistados:

Muy tempranamente empezamos a hacer libros en formato digital, tenemos unos 500, hemos publicado 2.000 títulos en total LOM, un poquito más de 2.000 títulos y deben ser unos 500-600 que ya están en formato digital (...) entonces

actuamos en la materia, tenemos buena parte importante del catálogo, bajo formato digital, pero priorizamos de lejos en el libro impreso (Editor LOM, 49 años, 2024).

Además, es relevante mencionar que las editoriales consultadas no suelen enviar sus títulos a grandes cadenas comerciales, como Antártica o Feria Chilena del Libro, ya que la gran mayoría de las editoriales se dirigen a un público más especializado que los frecuentados en las grandes cadenas (Lacroix, 2021). Además, el número de ejemplares requerido por las librerías (60 ejemplares por título) significan, en su mayoría, una situación desfavorable para la distribución de las editoriales, al contar con publicaciones de entre 50 y 100 ejemplares por título.

4.1.5 Difusión editorial

En relación con las estrategias de difusión utilizadas por las editoriales para dar a conocer sus publicaciones, identificamos dos formas. La primera es mediante la presentación de libros en nichos específicos de investigación, con la asistencia a las principales ferias que se desarrollan -la gran mayoría de las veces- en la comuna de Santiago e instancias participativas como congresos de temáticas o áreas disciplinares específicas. Para todas las editoriales de la muestra es importante la exposición de sus catálogos a través de la asistencia a este tipo de eventos, al ser una de las formas en que más ejemplares venden:

También lo que hacemos es ir mucho a congresos y cuestiones, por ejemplo, ahora hay un Congreso de historia en Concepción entonces una chica que trabaja con nosotros partió para allá con todos los libros y todo y está ahí metiendo como loca los libros de historia, así entonces hacemos esas cosas (Editora UAH, 65 años, 2024).

La segunda estrategia es a través del uso de redes sociales como Facebook, Instagram y X (Twitter) donde potencian la publicidad y/o lanzamientos de libros y de las propias editoriales.

4.2 Publicaciones en ciencias sociales en el periodo 2000-2023

Este apartado tuvo la finalidad de abarcar el segundo objetivo específico de la investigación, el cuál buscó analizar los cambios temáticos en el catálogo de ciencias sociales en Chile durante los años 2000-2023. Lo anterior se realizó a partir del relato de los/as entrevistados/as

y el análisis de los catálogos de las editoriales LOM Ediciones, RIL Editores y Ediciones UAH.

Este apartado se dividirá en dos secciones destinadas a abordar: a) las características de las publicaciones en ciencias sociales y b) los cambios temáticos presentes en el área.

4.2.1 ¿Qué se publica en ciencias sociales?

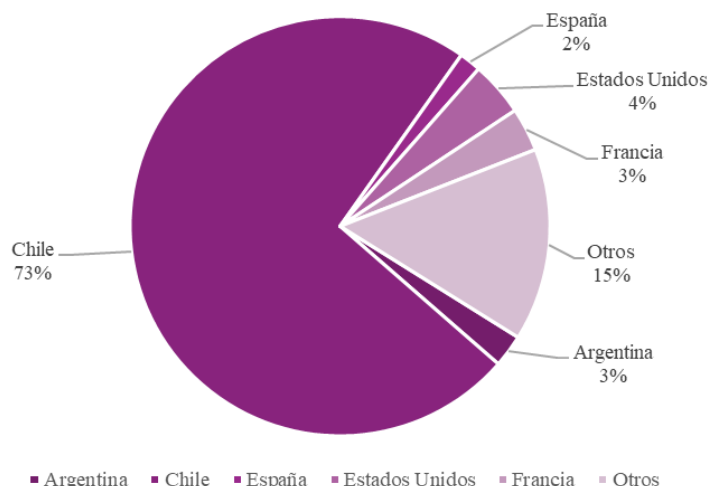
Según la información recabada, las y los autores que publican en las editoriales consultadas responden a dos categorías: a) pertenecientes a universidades (en menor medida) y b) que son externos a ellas (autores independientes). Asimismo, dentro de los principales autores publicados y quienes han tenido mayor llegada con el público se encuentran nombres como: Tom Inglod (antropología), Diana Taylor (estudios de performance), Tomas Moulian (sociología) y Gabriel Salazar (historia). Estos autores significaron ventas mayores para las editoriales y un posicionamiento dentro del mercado editorial, toda vez que alguno de sus libros se constituyó en una suerte de *bestseller*:

El que más encabezada la mente durante mucho tiempo fue el “consumo me consume” de Tomás Moulian pero había libros, ensayo, narrativa, poesía, teatro... (Editor LOM, 49 años, 2024).

A continuación, se presenta el país de procedencia de los autores que cuentan con publicaciones en ciencias sociales en los catálogos de las editoriales mencionadas anteriormente:

Gráfico 2

País de procedencia de autores en ciencias sociales



Fuente: Elaboración propia en base a catálogos en ciencias sociales.

Respecto a la nacionalidad de los autores publicados, predominan los títulos de autores nacionales (73%) con gran distancia de los títulos de autores procedentes de Estados Unidos (4%), seguido de Francia (3%), Argentina (3%) y España (2%). Por lo anterior, es relevante destacar que las editoriales tienen una preferencia por publicar autores chilenos, los cuales tienen mayores publicaciones a comparación de, por ejemplo, autores estadounidenses que corresponden al segundo país con más títulos, por lo que es posible identificar una diferencia significativa entre la publicación de autores de Chile y los demás países. En la categoría “otros” hemos agrupado países que tenían un porcentaje inferior a 1%, al tener menor cantidad de publicaciones en los catálogos. Dentro de esta categoría se encuentran países como: Bélgica, Hungría, Bolivia, Portugal, Irlanda, entre otros.

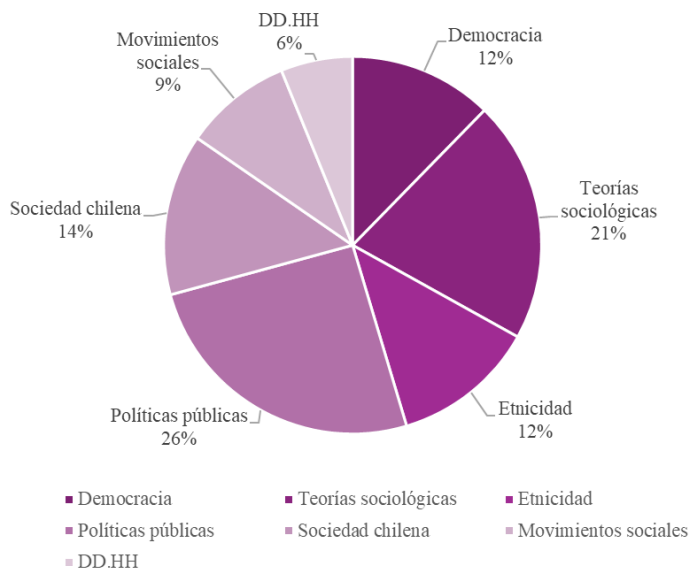
En relación con la temática de las publicaciones, categorizando las publicaciones a partir de sus títulos es posible identificar algunas categorías permanentes en las editoriales consultadas como: derechos humanos, género, medio ambiente y la lucha mapuche. En relación con la primera, es una temática que ha sido constante dentro de los catálogos, y que, si bien ha tenido *peaks* de publicación, sigue estando muy presente entre las publicaciones en ciencias sociales. En relación con las tres siguientes, son temáticas que han estado vigentes dentro de los últimos años y que son cada vez más constantes en el campo académico, tal y como nos muestra el siguiente testimonio:

El tema de género en la década del 90, el tema de género no estaba o no estaba con la fuerza que tiene ahora, el tema indígena y el tema medioambiental, son tres discusiones que arrancan como en el 2000 y empiezan diría que en el 2010 de adelante, empieza a emerger con mucha fuerza, muchísima fuerza y eso se mantiene hasta ahora (Editor RIL, 56 años, 2024).

A continuación, se presentan las temáticas en ciencias sociales de los catálogos de las tres editoriales consultadas, considerando las publicaciones que están disponibles actualmente dentro de los catálogos.

Gráfico 3

Temáticas de publicaciones disponibles en ciencias sociales



Fuente: Elaboración propia en base a catálogos en ciencias sociales.

Respecto de las temáticas en ciencias sociales, se observa que las que tienen mayor presencia dentro de los catálogos son políticas públicas y teorías sociológicas con un 26% y 21% respectivamente. Las tres editoriales consultadas cuentan con más títulos en el área de sociología, por lo que las teorías sociológicas son un porcentaje importante dentro de la totalidad de temáticas, encontrando títulos como “*Actual Marx N° 21: Intervenciones y recepciones de Marx*” de María Emilia Tijoux o “*Sociología. Introducción a los clásicos. K. Marx, E. Durkheim, M. Weber*” de Octavio Avendaño, Manuel Canales y Raúl Atria.

Finalmente, las temáticas con menos publicaciones son movimientos sociales y Derechos Humanos con un 9% y 6% de títulos respectivamente. A partir de estos datos, es posible sugerir dos puntos relevantes: a) las temáticas que los editores señalan como las más presentes; y b) las que se ven reflejadas en los catálogos, las cuales difieren entre sí.

En línea con la literatura, Ramos (2008) menciona que los investigadores en ciencias sociales ocupan grandes teorías en sus análisis, lo que se ve reflejado en los libros que publican. Dentro de los cuales predominan autores como Luhmann (en 4,2% de todas las investigaciones), Bourdieu (en 3,8%), Giddens (2,7%), Habermas (2,5%) y Foucault (1,8%). El uso de estos autores en las publicaciones se refleja en los títulos bajo “Enfoques sociológicos” (gráfico 2) de los catálogos al predominar esta disciplina por sobre las otras. Asimismo, es posible identificar similitudes en las temáticas presentes en ciencias sociales con lo señalado por Ramos (2008) que menciona que las materias más publicadas por sociología son temas vinculados con movilidad social, capital cultural y trabajo; en ciencias políticas predominan democracia, políticas públicas e ideologías; mientras que en antropología resaltan cultura, identidad y etnia. Las cuales son temáticas, en su mayoría, que se encuentran presentes dentro de los catálogos consultados.

Considerando que el trabajo de Ramos fue realizado hace 16 años, es importante destacar que las temáticas publicadas por estas disciplinas siguen manteniéndose con el tiempo, con pequeños cambios en el aumento de algunos tópicos como feminismo, medio ambiente y movimientos sociales. Se tiene entonces que existe un progreso en qué se escribe en ciencias sociales, pero sin dejar de publicar las temáticas más clásicas. Los temas como democracia, derechos humanos y sociedad chilena siguen siendo persistentes en las publicaciones de los últimos años. Sin embargo, existen otras temáticas como las vinculadas a problemas sociales recientes, la revuelta de octubre de 2019 y el proceso constituyente que significaron un *peak* en publicación, tal como se verá en el apartado siguiente. Este punto es relevante porque sugiere cierta correspondencia entre los acontecimientos sociales y políticos y la orientación y número de publicaciones en ciencias sociales, como veremos en el siguiente apartado.

4.2.2 Cambios temáticos: ¿coyunturas o transición de las ciencias sociales?

En relación con los cambios temáticos, se observa que derechos humanos y medio ambiente mantienen una publicación constante, tal como se mencionó en el punto anterior. Sin

embargo, los temas relacionados con migraciones han perdido una popularidad en ciencias sociales con el paso de los años, lo cual no deja de resultar llamativo considerando que en los últimos años ha habido procesos migratorios relevantes, tal como es el caso de la migración de Venezolanos/as al país a partir de la década del 2010, incrementándose con mayor fuerza en el año 2015. Así lo señala uno de los entrevistados:

Sí, la migración perdió una popularidad salvaje, eso es muy notorio, o sea, la migración era un gran tema de las mujeres migrantes sobre todo ya nadie le interesa eso... ya están asimilá y sobre todo ponte tú hace 15 años atrás mujeres migrantes era toda la cuestión peruana, la frontera en Arica y todo... (Editora UAH, 65 años, 2024).

Las temáticas que ganaron popularidad en los últimos años son relativas a temas de género, ciencias sociales en general, el proceso constituyente y la revuelta del 18 de octubre. Estas publicaciones adquieren mayor demanda desde los años 2018 a 2022 por el proceso político que atraviesa el país en esos años. Por ejemplo, el “mayo feminista” de 2018 impacta en las temáticas que se publican en las editoriales:

Eso sí que yo creo que hasta el año pasado antepasado, esto te lo cuento a propósito lo que uno percibía de la librería, como que ha ido decayendo un poco. El búnker fue de esos temas fue el 2018 al 2022 no es casual la fecha, pero tiene una sintonía con el contexto momentáneo de las disputas políticas del momento y sociales (Editor AEM, 37 años, 2024).

Los editores dan cuenta del cambio en las temáticas en las publicaciones de ciencias sociales a partir de las coyunturas y los intereses de la ciudadanía en los problemas sociales y políticos. Cabe mencionar que este aumento en esas materias tuvo distintas repercusiones para las editoriales consultadas. Por un lado, están las que ya poseían publicaciones en esas temáticas y no tuvieron un impacto negativo cuándo perdieron popularidad. Por otro lado, hay editoriales que comenzaron a publicar libros asociados a dichos temas, aumentando así sus ventas, pero que vieron reducidas sus ventas, cuando dejaron de ser materias de interés para los lectores:

Hasta antes de la revuelta ciencias sociales no era un ítem importante en ventas... hasta antes de la revuelta lo que más se vendía en ciencias sociales era historia (Editor RIL, 56 años, 2024).

No es que no se hayan vendido otros libros tanto, pero en tres meses vender esa cantidad era (...) y eso también perdió popularidad enormemente, ese tipo de libro ha dejado casi de venderse después de esta caída de las expectativas de lograr un cambio en la materia en el segundo proceso constituyente (Editor LOM, 49 años, 2024).

Los procesos políticos experimentados en el país significaron un aumento en la demanda de libros en ciencias sociales, lo que significó que las temáticas en el área también sufrieran cambios, intensificándose las que contienen un carácter político y social. Ramos (2008) indica que existen problemáticas sociales que requieren una interdisciplinariedad en las ciencias sociales para explicar dichas problemáticas. El sociólogo menciona que la relevancia de estas materias en las esferas públicas se traduce en una relevancia de carácter teórica y que conceptos o discusiones como políticas sociales, violencia y ciudadanía, conlleva que sean estudiados por las distintas áreas. Parece relevante destacar lo planteado por Ramos, en relación con que la interdisciplinariedad se manifiesta en el estudio de temáticas que sean relevantes para el acontecer social y que de esta forma adquieren relevancia teórica y social.

Sin embargo, los cambios temáticos en ciencias sociales no solo ocurren con las coyunturas políticas experimentadas en el país. Tal como menciona Garretón (2005) una de las características principales del cambio desde los años 2000 en estas áreas disciplinares, es que pasan de ser científicas a ser más críticas en sus contenidos debido a un cambio interno dentro del campo científico social. Lo que puede suponer que el cambio dentro del campo disciplinar se traduzca en una transición de los enfoques científicos (previos a la dictadura) hacia enfoques críticos posteriores a la dictadura, y que posibilita el surgimiento de nuevos temas y programas- ya sean inter o transdisciplinarios- en las ciencias sociales. En línea con lo mencionado, Ramos (2008) señala que esta transición se posibilita gracias a la generación de nuevas publicaciones y/o estudios en temas como género, urbanismo, comunicacionales, entre otros, que son motivados por centros de estudios y editoriales independientes.

Se tiene entonces que las temáticas en ciencias sociales están en constante cambio y que las variaciones responden tanto a las características y evolución del propio campo científico, que significan una constante transición de modelos anteriores o nuevas formas de comprender la realidad social, como por el impacto de los eventos políticos y sociales que atraviesa el país.

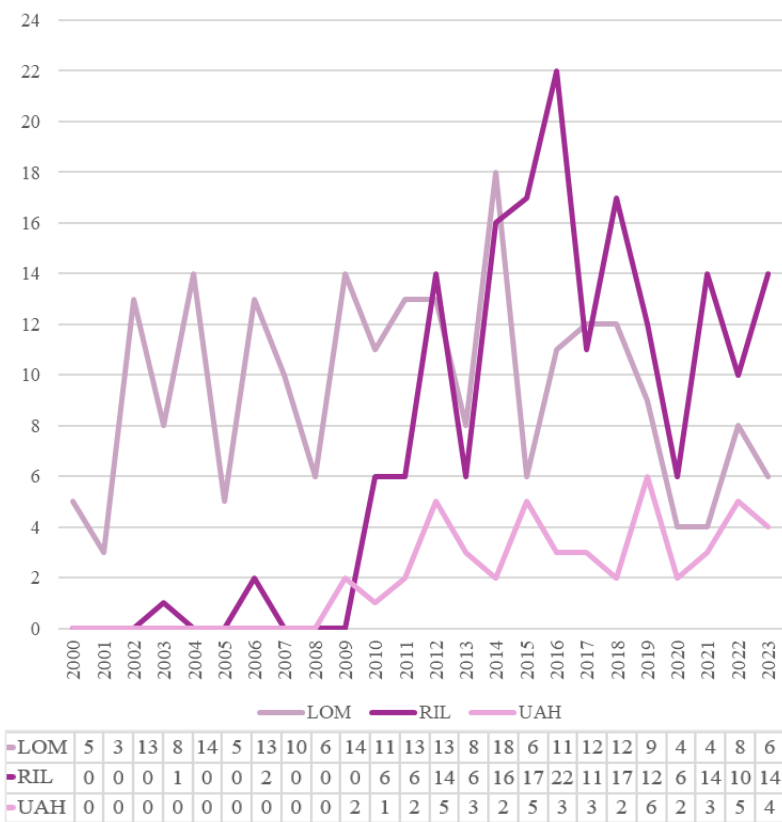
No obstante, es importante enfatizar que los cambios temáticos experimentados a raíz de las coyunturas sociales en Chile significaron repercusiones en las editoriales. Con el pasar de los años y los resultados políticos que surgieron de estos procesos, existe una recaída en relación con la presencia de estos títulos en los catálogos y en librerías. Según los editores, se comenzó a experimentar una pérdida del interés por estos temas en los lectores – en concordancia también con las posiciones políticas- lo que significó una baja en ventas y en posicionamiento de los libros.

Tal como se presenta en el gráfico 4, en el año 2018 existen más publicaciones en las áreas disciplinares (31 títulos) manteniéndose durante el año 2019 con el estallido social (27 títulos) para descender drásticamente con la llegada de la pandemia en el año 2020 (12 títulos). Es posible suponer que el descenso en la publicación se debe a dos razones. La primera es que con la llegada de la pandemia, las preocupaciones y/o intereses de la población no respondían, en su mayoría, a las problemáticas sociales anteriores (revuelta 18 de octubre), sino más bien a problemas en torno a la salud y la evolución de la pandemia. La segunda razón tiene relación con la venta de libros en el año 2020, ya que al no ser posible la venta física, por la cuarentena a nivel nacional, solo era posible realizar ventas online, las cuales no significaron mayores ventas tampoco (12 títulos).

Sin embargo, las publicaciones vuelven a tener un *peak* en el año 2022 con los procesos constituyentes que se llevaron a cabo en el país, aumentando a 23 libros publicados en ciencias sociales.

Gráfico 4

Número de publicaciones por año



Fuente: Elaboración propia en base a catálogos en ciencias sociales.

Respecto a la variación en la publicación en ciencias sociales, es posible concluir que hasta el año 2011 la editorial con más títulos es LOM, con una publicación promedio de 9 libros por año. Desde esa fecha en adelante, todas las editoriales comenzaron a tener una publicación regular de libros en ciencias sociales, alcanzando un *peak* de publicaciones en 2016 por parte de RIL (22 títulos).

Tal como se mencionó anteriormente, entre los años 2017 y 2019 las publicaciones son regulares y van en aumento (lo que se asocia con el contexto político y social del país) para luego descender con la llegada de la pandemia en 2020 por las razones mencionadas anteriormente. Asimismo, durante el periodo de la pandemia comenzó a aumentar la presencia de libros digitales, debido a que las editoriales no podían realizar ventas físicas. Según una encuesta realizada por La fuente e Ipsos (2022) entre los años 2019 y 2020 los préstamos de la Biblioteca Pública Digital aumentaron de 393.890 a 573.949 libros digitales,

lo que significó un aumento en la lectura durante la pandemia. Cabe señalar que este cambio de lectura física a digital es una de las transformaciones que se verán en el apartado 4.3.

Lo anterior lleva a pensar que este aumento y baja en las temáticas se debe, además, por el carácter débil del mercado editorial en ciencias sociales. Si bien durante los años 2018 y 2022 las temáticas fueron sustentables para las editoriales y significaron ventas, luego de este periodo se produce una baja sustancial en la cantidad de títulos en estas materias. El que la gran mayoría de las ventas estuvieran asociadas a libros sobre los procesos políticos en el país, indicaría que la publicación de los mismos solo fue elaborada por las coyunturas políticas y que pasadas estas, los proyectos editoriales se quedaron con estos títulos temáticos, lo que nos lleva a suponer que en ciertas editoriales, exista un riesgo en su sustentabilidad. Además, se puede ver reflejado en la baja en los títulos de migraciones dentro de los catálogos, que para antes del 2014 fue una temática importante por los proyectos de ley de migraciones en el primer gobierno de Sebastián Piñera y la próxima promulgación durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet. Es así que, los títulos relacionados con migraciones tenían una relevancia en el país en esos años, pero que ahora, debido a su regularización, ya no significan un aumento en su demanda y, por el contrario, han disminuido considerablemente.

4.3 Transformaciones y tensiones en el mercado editorial

Este apartado tiene la finalidad de abarcar el último objetivo específico de la investigación, el cuál buscó identificar las transformaciones y tensiones dentro del mercado editorial en ciencias sociales. Lo anterior se realizó a partir del relato de los/as entrevistados/as y las categorías y conceptos examinados en el Estado del Arte que se usaron como marco de referencia en esta investigación.

Este apartado está dividido en tres sub apartados. El primero hace referencia a las tensiones dentro del mercado editorial; este apartado se ha construido principalmente a partir del testimonio de las editoriales independientes. Los dos siguientes refieren a dos grandes transformaciones identificadas en la dinámica del mercado editorial: a) de carácter académicas, cómo los incentivos para publicar y la preferencia por las revistas indexadas; y b) tecnológicas, cómo el uso de nuevos formatos digitales en los proyectos editoriales.

4.3.1 Editoriales independientes en ciencias sociales

En primer lugar, es importante mencionar que las editoriales consultadas se asumen como actores que contribuyen a la bibliodiversidad en el país y resisten las lógicas mercantilistas de publicar libros en función de su éxito, con la finalidad de fortalecer el lugar del libro en la sociedad. Todo ello, para garantizar la accesibilidad de todo público sin remitirse solamente al mundo académico:

Apostamos por un catálogo de fondo y un catálogo vivo. ¿Qué quiere decir esto? Un catálogo de fondo es que nos han interesado los libros que puedan sostenerse en el tiempo (...) Entonces, ¿qué logramos con eso? Mantener el libro vivo, mantener el libro a disposición de la gente y que no ocurra esto que suele ocurrir que uno se entere que hay un libro que publicó alguien y después no lo encuentre en ninguna parte porque se agotó y no está disponible (Editor RIL, 56 años, 2024).

De acuerdo con Lacroix (2021) las editoriales son empresas que cuentan con “un cuerpo discursivo, político y estético, que por medio de la autonomía comercial e ideológica genera contenidos, por medio de libros impresos o digitales, que aportan al desarrollo cultural y el legado patrimonial de una nación” (p. 114). El cómo se desarrollan surge de las condiciones comerciales del mercado editorial y de las características propias de los agentes literarios. Tal como mencionan Fuentes et al. (2015) la producción editorial es de carácter heterogénea, sin embargo, lo que las distingue entre sí es cómo comprenden su actividad cultural, el tamaño y contenido de sus catálogos y sus formas de organización.

Las editoriales consultadas se definen como independientes dentro del mercado editorial. Esta manera de autodenominarse responde a la resistencia a las lógicas de las multinacionales y el dominio que estas tienen en el ámbito cultural. Frente a las editoriales que se alinean con las lógicas comerciales que dirigen el mundo del libro, las editoriales independientes poseen catálogos y una visión editorial que promueven el pensamiento crítico y la valoración del libro como producto cultural y su significado social en el mercado editorial. En consecuencia con su propia definición, en esta investigación hemos considerado que las editoriales estudiadas son independientes porque tienen proyectos editoriales diferenciados de las transnacionales (como Penguin Random House, Editorial Planeta, entre otras), tanto en sus

temáticas como en su estructura y funcionamiento (en relación con temas de producción, distribución, etc.).

En función de lo anterior, es posible identificar tres espacios que tensionan las decisiones y estrategias de las editoriales dentro del mercado editorial, en virtud de su posición “independiente”. En primer lugar, la ANID que es la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo, constituye un actor relevante cuyas acciones impactan las decisiones editoriales, porque sus políticas de apoyo a la investigación promueven la publicación mediante las revistas indexadas y las lógicas de productividad en la academia, lo que se contraponen a la visión de las editoriales independientes:

Pero en realidad que la ANID tiene que cambiar, o sea, existiendo referato ciego, comité y todo, es lo mismo que una revista indexada (Editora UAH, 65 años, 2024).

Una segunda institución que condiciona las decisiones editoriales es la Cámara Chilena del Libro, que es la primera asociación gremial en la industria del libro en Chile y cuyas políticas organizacionales se contraponen a las visiones de las editoriales independientes. Con el surgimiento de nuevas asociaciones vinculadas al libro, surgen espacios con políticas de producción y organización gremial distintas a las de la Cámara Chilena, las cuales disputan y reformulan la dimensión artística, social y cultural del libro (Fuentes et al., 2015) además de fortalecer la diversidad de temáticas y autores que se publican actualmente. Así lo señalan los entrevistados:

Porque hay diferencias que se han ido acentuando con lo que es la gestión de la cámara chilena del libro, es necesario generar un espacio diferenciado, un espacio no sé si alternativo, pero por lo menos que pudiera centrarse en el trabajo editorial (Editor RIL, 56 años, 2024).

Íbamos siempre a la feria que hacía la Cámara del Libro, la Feria Internacional del Libro, por más que éramos muy críticos de la desigualdad que había ahí digamos (Editor LOM, 49 años, 2024).

Con la creación de nuevos espacios gremiales (como la Asociación de Editores Independientes, Universitarios y Autónomos) se hacen presentes discursos respaldados en la

bibliodiversidad del libro y en que los catálogos de las editoriales se configuren “en base a lo *no presente* en el mercado, o en base a libros *necesarios* y que deben estar en las librerías, bibliotecas, y, sobre todo, en manos de los lectores” (Lacroix, 2021, p. 91). Es posible advertir entonces, una tensión entre el trabajo de las editoriales independientes y el funcionamiento de la Cámara Chilena del Libro, en tanto que las primeras se preocupan de la necesidad de cooperatividad y rescate de las ideas locales para ser transmitidas a la sociedad (González, 2012, como se citó en Lacroix, 2021, p. 91) y que la segunda propicia desigualdades dentro del mercado editorial.

En tercer lugar, se producen tensiones debido a los pocos espacios, simbólicos y físicos, para publicar en ciencias sociales. Hay una tensión entre las editoriales que eligen su sello editorial en el área y los espacio con los que cuentan para publicar y difundir, lo que conlleva a un reconocimiento del libro por su factor económico y no por la relevancia de publicar un libro en ciencias sociales. Esto se traduce en que:

No hay un espacio, como por ejemplo la ciencia social y me refiero como que todos los sociólogos de Valparaíso quizás pudieran publicar en una editorial, no existe (...) ahí la pregunta es: ya po dónde publican sus propios académicos, en este caso de ciencias sociales, no tienen el espacio (Editor AEM, 37 años, 2024).

4.3.2 Transformaciones en la academia

Entre las transformaciones en el campo académico observadas por los editores/as en ciencias sociales, y que tienen un impacto en la edición y publicación de libros en ciencias sociales, se destaca el predominio de las revistas indexadas y la hegemonía del *paper* o artículo científico en contraposición con el formato libro en las áreas disciplinares estudiadas. Esta prevalencia del *paper* en revistas indexadas se debe a la presencia de políticas de producción de conocimiento científico, tales como la competencia institucional y docente por financiamiento, la búsqueda de la maximización de la productividad o la estandarización de la forma de escritura dentro de las ciencias sociales. Se observa lo anterior en el siguiente testimonio:

La inmensa mayoría de quien escribe no está escribiendo para más allá de las murallas de la Universidad y en cierta medida se entiende porque, por otro lado, no tienen tiempo para hacerlo... la universidad se prestigia de la publicación del

académico, pero no le genera espacios al académico para que lo haga (...) al final en estos libros colectivos, por ejemplo, lo que es usual es que se publicó el paper, el mismo paper que se publicó en una revista, luego se mete al libro y listo, se le quita el abstract, se le quitan las palabras claves y sería, digamos, no hay mayor trabajo (Editor RIL, 56 años, 2024).

Asimismo, como la mayoría de las revistas indexadas con mejores índices son de habla inglesa, uno de los requisitos para publicar en ellas es que se haga en este idioma y que las discusiones sean a partir de contextos anglosajones, al ser estos los países de procedencia de dichas revistas. Dentro de los incentivos para publicar bajo estos formatos, se encuentran retribuciones monetarias y académicas (puntajes otorgados a la universidad y al académico/a) por publicar bajo el formato de *paper*. Por lo anterior, el libro no cuenta con mayores incentivos que su materialidad, lo que se traduce en que:

La lógica de las revistas académicas, la revista indexada es profundamente perversa, creo que eso está provocando un gran cambio en las nuevas generaciones en relación con el libro en ciencias sociales y ciencias humanas, porque al final las generaciones más jóvenes están preocupados por el puntaje que tienen en la universidad (...) al final es una producción de conocimiento muy fragmentado, muy solamente para un pequeño círculo que tiene un mínimo de impacto fuera del ámbito académico en general digamos y, además de un negocio que hay detrás enorme de las revistas, de las grandes revistas indexadas digamos, también con una lógica muy colonial con un total dominio inglés y los países del Norte y está desvalorizando y la misma universidad chilena lo hacen, y ha habido que pelear por eso y finalmente hay gente que levantan esa bandera dentro del espacio universitario, están desvalorizando lo que es una producción realmente de mucha mayor profundidad como la producción de un libro, en sociología, en ciencias políticas o en multidisciplinario y todo eso, y que tiene un impacto en general mucho más amplio, un universo que lo que tiene un impacto un artículo indexado (Editor LOM, 49 años, 2024).

Uno de los conceptos fundamentales que discutimos en el estado del arte es el de capitalismo académico, que refiere a los comportamientos similares al mercado por parte de las

universidades y profesores, es decir, la competencia institucional y docente por un factor monetario y académico, con la finalidad de obtener fondos de proveedores de recursos externos (Slaughter y Leslie, 1997). Como observan Brunner et al. (2019) los estudios sobre capitalismo académico se focalizan en países de habla inglesa, bajo nuevos circuitos de producción de conocimiento en el mercado y que se orientan a la valorización del conocimiento en relación con su inserción en la actividad empresarial y la economía. Los autores también mencionan que, por el contrario, los documentos y estudios en español y portugués abordan el capitalismo académico desde una mirada más conceptual, en relación con la universidad como institución y no adaptan estos conceptos a sus contextos locales, o no los estudian con la finalidad de ser explicados según sus países de procedencia.

Bajo esta lógica de capitalismo académico, las universidades priorizan en la publicación el factor económico por sobre la calidad, la pertinencia o la audiencia, llevando consigo nociones economicistas al ámbito universitario, lo que se traduce en la promoción de la publicación de artículos científicos en detrimento de los libros. Tal como menciona Santos (2012) la forma en que se gestiona la producción científica instala al *paper* como el formato privilegiado, medible y rastreable dentro de la academia. Es así que se privilegian modos de escritura y de publicación, lo que provoca un aumento en la competencia institucional y docente por financiamiento, la búsqueda de la maximización de la productividad, la estandarización de la forma de escritura dentro de las ciencias sociales y la conceptualización del *paper* como un único formato “aceptable” dentro del área.

Estas lógicas han implicado una transformación en las formas tradicionales de escribir y en los requisitos para escribir dentro del mundo editorial. La preocupación por los puntajes universitarios, los incentivos monetarios y académicos y la priorización de la publicación en revistas indexadas impacta en los escritores (que a la vez son académicos) que escriben y publican libros en estas editoriales. Santos (2012) señala que esto conduce a que los investigadores, con experiencia o no, tengan que trabajar bajo presión al no saber si sus investigaciones tendrán apoyo o serán beneficiados y/o ganadores de estos financiamientos por parte de las revistas y el mundo académico. El libro, al no tener más incentivos que su materialidad y lo “artesanal” del formato escritural, no logra competir con el *paper* y genera

una desestabilización dentro del mercado editorial al tener escritores que a la vez son académicos bajo estas lógicas de capitalismo académico.

La posición del *paper* en ciencias sociales impacta en el mercado editorial en la medida que los académicos y escritores prefieran este tipo de formato antes que los libros. Si bien es un aspecto que se podría considerar “externo” al mercado editorial, significa una transformación dentro del mismo y debilita un mercado que de por sí ya es bastante feble. Asimismo, las editoriales tendrán que tomar nuevas estrategias con respecto al uso de este formato en ciencias sociales y la publicación de libros.

4.3.3 Transformaciones digitales

Dos transformaciones sociales que han impactado el mercado editorial son las que se relacionan con el componente digital. Por un lado, las editoriales consultadas poseen publicaciones en nuevos formatos y están abiertas a seguir situándose digitalmente dentro del mercado. Lo último en relación con seguir publicando en e-books, pero sin que el libro físico pierda la preferencia de publicación de las editoriales:

Digamos que es importante estar pero no reemplazar, es decir, pensarlo como un elemento complementario, es diferente la lectura de un libro impreso, los niveles de concentración, los niveles de comprensión, que la lectura mucho más en general, mucho más superficial, mucho más desatenta del formato digital. También es diferente el libro impreso que uno tiene un libro impreso lo puede regalar, lo puede heredar, lo puedes tirar por la ventana o dejar en un banco para que cualquiera lo recoja, que un libro digital que al final es como un arriendo y al final en general, termina siendo un servicio y frente a eso somos bien crítico digamos, ehh... entonces actuamos en la materia, tenemos buena parte importante del catálogo, bajo formato digital, pero priorizamos de lejos en el libro impreso (Editor LOM, 49 años, 2024).

Por otro lado, existen ciertas aprehensiones en torno al futuro del libro con el creciente uso de la inteligencia artificial en el país y cómo las editoriales de menor producción, se adaptarán a los cambios que ello implica. Esto se refleja como una transformación dentro del mercado editorial en ciencias sociales y donde también se presenta que:

Y bueno y en eso coincidir la inteligencia artificial evidentemente el potencial, el uso de lo digital y virtual digamos... vamos a seguir a corto, mediano y largo plazo... seguir potenciando un trabajo como el que hacemos, donde también evidentemente la inteligencia artificial puede ser un factor que pueda generar transformación importante que uno hoy día no, no es no está muy claro, poder definirla o discernirla, pero que puede provocar algunos, algunas transformaciones o terremoto, temblores o terremotos (Editor LOM, 49 años, 2024).

Una de las preocupaciones y transformaciones que identifican los editores/as es el uso de la inteligencia artificial (IA) para escribir y publicar libros. Tal como menciona Reyes (2023) los softwares permiten reemplazar a los seres humanos en tareas que requieren el uso de la inteligencia, como la toma de decisiones, las percepciones sobre un tema, entre otras, por lo que los algoritmos que se utilizan le dan la posibilidad a las IA de ser inteligentes como los seres humanos. Asimismo, Arbeláez et al. (2021) plantean que debe existir una construcción de marcos éticos que sirvan de orientación, en la acción y diseño de políticas públicas, que garanticen la seguridad y resguardo de la dignidad humana en el avance de las IA en la sociedad.

Por lo anterior se piensa que el uso de la inteligencia artificial va a impactar en la producción editorial en dos niveles. Por un lado, se cruzará con la productividad a la que se ven sometidos los académicos, donde estas dos transformaciones, académicas y digitales, implicarán que los escritores que no tengan tiempo o *necesiten* usar la herramienta para producir, van a tender a utilizarla. Por otro lado, en la forma de producir libros y recibir los manuscritos al tener que revisar con mayor atención los escritos, lo que pondría en jaque las formas de referato utilizadas por las editoriales (en la medida que tengan que validar si fue utilizada o no la inteligencia artificial para producir libros). Así, las editoriales tendrán que adaptarse al uso de nuevos formatos digitales, sobre todo en un mercado editorial que es débil por lo mencionado anteriormente.

Sin embargo, autores como Tello y colaboradores (2021) mencionan que el uso de la digitalización en el mercado editorial significa un crecimiento en los modos de producción en ámbitos culturales. La utilización de tecnologías no solo implica un beneficio digital

(como las publicaciones en formato e-book) sino que también funcionan como estrategias de difusión a través de, por ejemplo, el uso de redes sociales.

En relación con lo anterior, el uso de redes sociales significa también un acercamiento al público objetivo de las editoriales. Si bien los catálogos de las editoriales son de libre acceso para su compra, la mayoría de las actividades y participaciones en ferias o congresos, están enfocadas en un público que en su mayoría son jóvenes y académicos/as. Las nuevas generaciones toman un protagonismo dentro de las editoriales independientes y especialmente en las editoriales universitarias, por el carácter crítico de quienes estudian ciencias sociales.

Es así que los nuevos formatos digitales y el uso de las IA se imponen por sí solas como una transformación y en algunos lugares, como quiebres dentro del mercado físico de libros. Por lo que conllevará a una reestructuración en la forma en que se piensan y se hacen los libros por parte de las editoriales, quienes deberán pasar por un proceso de integración de estos formatos si quieren sustentarse en una era cada vez más digital.

A partir de lo anterior, es que se piensa que la digitalización en el mercado editorial tiene sus ventajas y desventajas. Por un lado, permite acercar a lectores nativos digitales a la lectura en ciencias sociales por medio de formatos como los e-book, facilitando el acceso a libros digitales y al acercamiento a un público más juvenil. Por otro lado, las editoriales manifiestan su preocupación de que los nuevos formatos reemplacen u obstaculicen el formato tradicional del libro impreso, donde una de las principales características es su materialidad, lo que permite que pueda ser manipulado, subrayado, etc., confiriéndole un valor distintivo dentro del mundo editorial.

Finalmente, la implementación de e-books en los catálogos permitirá a las ciencias sociales navegar en nuevos formatos de escritura, sin embargo, significará cruzarse con dinámicas y lógicas productivas mencionadas anteriormente, sobre la base de que en ciencias sociales se suele escribir en formato de *paper* y la forma de publicación o la más utilizada, sea a través de revistas académicas. El cómo las editoriales abordan estos avances en torno a la digitalización, uso de redes sociales, transformaciones en la academia y la característica principal de estar dentro de un mercado editorial débil va a ser importante, ¿se toma desde una posición negativa o cómo algo que implica avances?

4.4 Un mercado editorial débil

Uno de los temas que se conversó con los/as editores/as en ciencias sociales fue sobre cómo perciben el mercado editorial chileno actualmente y la respuesta fue unánime: débil. Este campo editorial -como prefieren llamarlo los editores- se caracteriza por tener poco apoyo del Estado en temas de financiamiento y difusión, falta de investigaciones que mapeen qué se lee hoy en día, una precaria infraestructura (librerías, bibliotecas, etc.) y una falta de interés en áreas disciplinares como ciencias sociales, las que se manifiestan en que:

Hay condiciones estructurales que son muy deprimentes en Chile para el mercado del libro. En Chile no hay activas más de 200 librerías aproximadamente (...) en el territorio que somos y con la cantidad de habitantes que somos. Varias de esas librerías además están concentradas, en regiones, ciudades y dentro de esas ciudades en determinadas comunas y esa concentración está determinada por razones y variables socioeconómicas, poder adquisitivo. Entonces hay comunas en Santiago donde no hay librerías, en el litoral central desde Casablanca hasta San Antonio no hay ninguna librería pero es el litoral de los Poetas, claro es eso, en Viña del Mar hay dos bibliotecas municipales, pero hay como nueve bibliotecas populares, hay más bibliotecas que en los campamentos que es la bibliotecas que el Estado de Chile les ofrece a los habitantes de Viña del Mar (Editor RIL, 56 años, 2024).

Tal como menciona Subercaseaux (2014) la industria del libro se ve en una encrucijada difícil en relación con el mercado y la cultura, donde no se le da una importancia real a lo que el libro implica cultural y socialmente en el país. Lo anterior se refuerza con la existencia de grandes empresas o conglomerados que componen la mayor cantidad de producción, por lo que se identifican dos actores fundamentales dentro del mercado editorial chileno: las transnacionales y las editoriales independientes. Los cuales se ven en constante lucha por espacios y voces dentro del mundo del libro y se ven expuestos a lógicas económicas, culturales, políticas, etc., que impactan dentro del funcionamiento del mercado mismo.

Subercaseaux (2014) plantea que las editoriales independientes se posicionan como aquellas que publican géneros y temas que no son abordados por las transnacionales y que tienen una injerencia cultural mayor al jugar un rol significativo en la difusión de la creatividad y del

pensamiento en el país. En línea con lo anterior, es que el mercado editorial chileno posee una condición precaria y que, según Lacroix (2021) se debe a que desde sus inicios ha existido una falta de conocimientos y de herramientas que puedan elevar la industria del libro, el oficio del editor/a y el interés lector en el país.

Basado en lo anterior, se conceptualiza el mercado editorial a partir de la noción de campo literario de Bourdieu (1995) y donde actores como las editoriales, críticos y escritores componen el espacio y luchan por la legitimidad dentro de él. Es así que se piensa que las editoriales tienen una doble posición: ser actores de *producción* dentro del campo y ser actores *universitarios* dentro del mismo. Por un lado, adquieren el capital cultural dentro del mercado editorial y actúan por intereses internos (producción). Mientras que por el otro, adquieren el capital simbólico a través del funcionamiento de otro campo, en este caso el de la universidad. Con lo anterior se quiere plantear que las editoriales tienen una doble posición dentro del campo literario y que repercute en las dinámicas dentro del mercado editorial. Al las editoriales ser universitarias o responder a lógicas productivistas, generan una contradicción con los proyectos editoriales:

Yo creo que la producción del libro académico en Chile está tensionado por lo que la misma academia le pide cómo forma estructural, organizacional, todo este tema de la productividad y eso le está haciendo un daño muy grande y, se dificulta por otro lado, la difusión y distribución del libro por estas condiciones estructurales que te comento: una débil red de librerías y una muy baja recepción crítica en medios de comunicación de la obra académica. (Editor RIL, 56 años, 2024).

La doble posición favorece la característica feble del mercado editorial, al tener dos fuerzas o intereses dentro de un mismo actor relevante como lo son las editoriales. Lo mismo se puede observar en los escritores, quienes responden bajo la práctica de escribir libros (producción) y al mismo tiempo, a ser académicos (lógicas comerciales de productividad). Esto último permea en la posición del escritor dentro del mercado editorial al estar sometido a lógicas productivas de las universidades, las cuales según Fardella et al. (2019) se ven plasmadas en la priorización de formatos para publicar, los puntajes asociados a las publicaciones y la acreditación universitaria.

Estas luchas que se producen dentro del campo literario permiten una multiplicidad de voces, pero al mismo tiempo generan tensiones entre el trabajo editorial y los escritores y/o académicos quienes publican. Además, las lógicas comerciales contribuyen a la percepción del libro como un producto comercial y no por el significado cultural y simbólico que tiene en la sociedad y que es una de las directrices fundamentales de existencia de las editoriales independientes. Estas dobles posiciones permiten que el mercado tenga pocos avances para estabilizarse, ya que por un lado, los proyectos editoriales construyen pilares culturales para ser influyentes en el país y por el otro, se ven sometidas a lógicas propiciadas por agentes como la universidad o las revistas indexadas. Esto genera que los niveles de productividad sean una de las características principales de la producción académica en ciencias sociales actualmente y que se intensifica, por ejemplo, con el desarrollo tecnológico y el uso de la inteligencia artificial, tal como se mencionó anteriormente. Todo ello, fortalece la característica débil del mercado editorial en ciencias sociales y que se traduce también en la poca distribución, la capacidad editorial, los cambios temáticos a partir de coyunturas y las transformaciones y tensiones mencionadas.

Capítulo V: Conclusiones

Durante el desarrollo de la investigación, se quiso comprender cómo se caracteriza el mercado editorial en ciencias sociales en Chile durante el periodo 2000-2023. Por lo que se identificó que este se caracteriza por ser de carácter débil y pequeño. Lo anterior debido a cómo se seleccionan los libros, sus mecanismos de distribución y difusión, el cambio progresivo de las temáticas que se tratan en ciencias sociales y las transformaciones y tensiones advertidas dentro de los actores que conforman el mundo del libro. Cabe mencionar que la característica débil del mercado editorial ha estado presente desde investigaciones pasadas, como del escritor Bernardo Subercaseaux (2014) y del sociólogo Claudio Ramos (2008) que ya analizaban y proyectaban el desarrollo de este campo en el país.

En la aproximación al mercado editorial en ciencias sociales, a partir de las editoriales consultadas, fue posible esclarecer que las publicaciones se seleccionan a partir de dos criterios: la pertinencia del libro con la línea editorial, y el uso de comités de referato ciego, que en editoriales de carácter universitarias, cuenta con uno adicional (comité por facultad). Además, la capacidad editorial para publicar libros, va a depender de las características de cada editorial. Las que son pequeñas publican entre 7 a 10 libros al año, mientras que editoriales más grandes publican sobre 30 libros.

Para caracterizar el mercado editorial fue fundamental identificar los cambios temáticos presentes en el periodo 2000-2023. Una de las principales características dice relación con la nacionalidad de los autores: las editoriales consultadas publican mayoritariamente autores chilenos (73%), y en muy pequeña proporción, autores de otras nacionalidades como Estados Unidos (4%), Francia (3%) o Argentina (3%). Estas cifras sugieren una preferencia de las editoriales chilenas por autores nacionales.

Ramos (2008) destaca las publicaciones interdisciplinarias y el trabajo de la sociología como una disciplina unificadora entre las ciencias políticas y antropología. Que es coherente con los resultados de esta investigación en la existencia de temáticas que son publicadas por las tres áreas. De las cuales es posible señalar que la temática de migraciones perdió popularidad con el paso de los años, lo cual llama bastante la atención considerando los procesos migratorios vividos en el país entre los años 2010 y 2015. En consideración a lo anterior, las temáticas más publicadas por las editoriales en la última década corresponden a títulos con

perspectiva de género, medio ambiente y relacionados con la revuelta del 18 de octubre de 2023.

En relación con lo anterior, los procesos políticos que atravesó el país en los últimos años, significaron una mayor demanda de libros en ciencias sociales, lo que trajo consigo que las temáticas relacionadas a problemáticas sociales aumentaran en sus ventas, pero que luego con la llegada de la pandemia, disminuyeran drásticamente. Esta disminución en las temáticas se asocia a dos factores relevantes: el desinterés de la ciudadanía por estos temas en la pandemia y la emergencia de problemáticas vinculadas con el área de la salud, y la imposibilidad de realizar ventas físicas por la cuarentena.

Sin embargo, con los procesos constituyentes del año 2022, las publicaciones en ciencias sociales aumentan y las temáticas vuelven a estar relacionadas con problemáticas sociales del Chile actual. Esto permite sostener que las editoriales publican libros según las coyunturas sociales o los que sean más interesantes en el momento, pero que inevitablemente lleve a que estos temas pierdan relevancia pasados sus *peaks* de publicación.

Es necesario mencionar que, en principio, el análisis de los catálogos en ciencias sociales sería a nivel global en este periodo de tiempo, es decir, se tendrían todas las publicaciones de las tres editoriales durante los años 2000-2023 en las tres áreas disciplinares. Al no poder acceder a los catálogos históricos de todas las editoriales de la muestra, se optó por analizar los libros, y por lo tanto las temáticas, disponibles en los catálogos, los cuales se constituyeron en un total de 241 títulos.

Un segundo punto relevante a señalar son los actores identificados dentro de este mercado: las editoriales independientes. Éstas se constituyen como actores que contribuyen a la bibliodiversidad en el país y su distribución es de carácter heterogéneo, diferenciándose unas de otras en cómo comprenden y realizan la actividad cultural (Fuentes, 2015). Para las editoriales consultadas, es importante constituirse de forma influyente en la sociedad y en el mundo académico, funcionando además como una resistencia a las lógicas mercantilistas que rodean al mundo del libro, asociadas a esferas económicas, culturales y externas que conforman el mercado, lo que impacta en cómo se posicionan dentro del mismo. Es así como los/as editores/as mencionan, que en su mayoría, el libro es concebido como un producto

comercial, más que por el significado cultural que posee, por lo que posicionan sus proyectos culturales para fortalecer el valor simbólico del libro en la sociedad.

Asimismo, fue posible advertir que la resistencia a las lógicas mercantilistas que rodean al mundo del libro, están intrínsecamente relacionadas con las lógicas de capitalismo académico que se imponen a través de las revistas académicas y la posición del *paper* como formato privilegiado para publicar de autores/as y académicos/as, por el incentivo que significa, ya sea monetario u académico, publicar en estos formatos. Además, estas lógicas se vinculan a los altos niveles de productividad a los que se ven sometidos los autores, por lo que sus motivaciones para escribir y publicar libros extensos se reflejan en una preferencia por la publicación en artículos. Estas lógicas tensionan al mundo del libro y los actores que lo componen (editoriales independientes, transnacionales y organizaciones de editoriales independientes).

Cabe agregar que con el crecimiento progresivo de la preferencia por los libros y soporte electrónico, el libro tradicional se ha visto enfrentado a nuevos formatos en el mercado editorial y que, de una forma u otra, provocan transformaciones en la forma tradicional del libro físico.

La digitalización de los libros tiene ventajas y desventajas dentro del mercado editorial en ciencias sociales. Por un lado, permite acercar a lectores nativos digitales a la lectura en el área, facilitando el acceso a libros digitales y a una expansión de los temas a diferentes públicos por medio de formatos como los e-book. Por otro lado, las editoriales manifestaron su preocupación por que estos nuevos formatos reemplacen el formato tradicional del libro impreso, el que adquiere un valor cultural distintivo dentro del mundo editorial.

A lo anterior se suma el incipiente aumento del uso de inteligencia artificial y las interrogantes que significa dentro del mercado editorial. Estos nuevos formatos digitales implican nuevas transformaciones a las cuales el mercado editorial debe enfrentarse, estén preparados o no, debido al crecimiento de la digitalización y los nuevos lectores que utilizan estos nuevos formatos. Es por lo anterior que las editoriales y el mundo del libro deben tomar nuevas estrategias con tal de nivelar los procesos digitales que implica tener libros en este formato y al mismo tiempo, seguir fomentando el libro materializado, para que este no pierda “su lugar” dentro del mercado editorial.

En definitiva, es posible señalar que el mercado editorial en ciencias sociales es débil por las siguientes características. En primer lugar, la falta de investigaciones que puedan ampliar sus debilidades y fortalezas, las temáticas presentes actualmente y desafíos futuros dentro del mismo. En segundo lugar, es que existen pocos espacios físicos y simbólicos para los libros en ciencias sociales. Debido a la precaria infraestructura en librerías y bibliotecas, las cuales son los espacios físicos donde se instala el libro y la falta de oportunidades para los autores en ciencias sociales de poder difundir sus publicaciones en los espacios académicos. En tercer lugar, se plantea la presencia de una doble posición dentro del campo editorial de uno de sus actores más relevantes como lo son las editoriales independientes. Lo anterior se explica a partir de los análisis sobre el campo de Bourdieu (1995) y en que las editoriales responden a un carácter cultural (producción) y a lógicas mercantilistas y de productividad que rodean al mundo del libro. Así las luchas que se producen dentro del campo literario permiten una multiplicidad de voces, pero al mismo tiempo generan tensiones entre el trabajo editorial y de los escritores y/o académicos quienes publican.

A partir de los principales hallazgos de la investigación, es importante remitir a las limitaciones que existieron durante la realización de la misma. En primer lugar, la muestra de la investigación fue pequeña y no se abordaron a todos los actores que componen el mercado editorial en Chile. Sería interesante contar con el testimonio de participantes de la Cámara Chilena del Libro o de representantes de grandes Transnacionales, como Penguin Random House Chile. Sin embargo, constituye una base para la continuación de la investigación, con más editoriales y catálogos consultados, o para que esta investigación sea utilizada para otro enfoque dentro de las ciencias sociales.

En segundo lugar y en relación con la recolección de datos de los catálogos por cuestiones de tiempo y factibilidad, se optó por la creación de una base de datos que considerara los títulos activos en los catálogos de ciencias sociales de las editoriales contempladas dentro de la muestra. Esta dificultad significó no tener todos los libros publicados entre los años 2000-2023 en ciencias sociales, tal como se mencionó anteriormente.

En tercer lugar, constatamos una limitación de carácter metodológico. Si bien la metodología fue de carácter mixta, en principio los datos primarios y secundarios estuvieron planteados en un orden más bien cualitativo, lo que en principio significó dificultades para el análisis de

los catálogos en ciencias sociales, pero que luego fue posible elaborarlo con la creación de la base de datos de los mismos.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se plantea que deben realizarse más investigaciones en el área, ya que las existentes no alcanzan para cubrir en su totalidad el mercado editorial chileno. Actualmente se cuenta con investigaciones como las de Subercaseaux (2014), Ramos (2008) y Lacroix (2021) en las cuales se tiene un consenso en que el mercado editorial es débil y que las editoriales independientes se posicionan como un actor clave dentro del mismo. Sin embargo, se espera que se creen políticas públicas que se centren en estudiar cómo se comporta la publicación académica en el país y la producción científica y editorial.

Finalmente y en palabras de los propios/as editores/as consultados/as, se proyecta que el mercado editorial tendrá un avance significativo en cuanto al impacto de la inteligencia artificial. Esto desde el cómo escribirán los futuros autores, hasta el proceso mismo de revisión. Lo anterior permite plantear preguntas cómo: ¿serán suficientes las herramientas que posee el mercado editorial para sostener los proyectos editoriales?, ¿estos factores externos implicarán cambios estructurales a futuro para las editoriales en el país? ¿serán los nuevos formatos digitales los preferidos para publicar? entre otras interrogantes que se pueden establecer desde esta propuesta investigativa.

Referencias

- Andréu, J. (2001). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Facultad de periodismo y comunicación social. *UNLP*.
- Agencia Chilena I.S.B.N. (2002). *International Standard Book Number: informe estadístico 2001*. Cámara chilena del libro.
- Agencia Chilena I.S.B.N. (2023). *International Standard Book Number: informe estadístico 2023*. Cámara chilena del libro.
- Arbeláez-Campillo, D., Villasmil, J., y Rojas-Bahamón, M. (2021). Inteligencia artificial y condición humana: ¿Entidades contrapuestas o fuerzas complementarias? *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII (2), 502-513
- Beall, J. (2017). What I learned from predatory publishers. *Biochemia Medica* 27(2), 273-278. DOI: 10.11613/BM.2017.029
- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Editorial Anagrama.
- Brunner, J., Labraña, J., Ganga, F. y Rodríguez, E. (2019). Teoría del capitalismo académico en los estudios de educación superior. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21, e33, 1-13. doi:10.24320/redie.2019.21.e33.3181
- Brunner, J., Ganga, F. y Rodríguez, E. (2018). Gobernanza del capitalismo académico: Aproximaciones desde Chile. *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. Esp, núm. 1, pp. 11-35.
- Cámara Chilena del Libro. (s/f). Historia Cámara Chilena del Libro. Recuperado el 3 de mayo de 2024, de <https://camaradelibro.cl/historia/>
- Ciencias sociales. (s. f.). *LOM Chile*. <https://lom.cl/collections/ciencias-sociales>
- Corporación del libro y la lectura. (s/f). Quiénes somos. Recuperado el 3 de mayo de 2024, de <https://libroylectura.cl/quienes-somos/>
- Ediciones UAH. (2024). *Catálogo 2024*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

- Ediciones UAH. (2024, 21 noviembre). *Inicio - Ediciones UAH*.
<https://ediciones.uahurtado.cl/>
- Fardella, C., Carriel, K., Lazcano, V., y Carvajal, F. (2019). Escribir papers bajo el régimen del management académico: Cuerpo, afectos y estrategias. *Athenea Digital*, 19(3), e2252, <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2252>
- Figuroa, A. (2004). La noción de campo literario y las relaciones literarias internacionales. El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos. *Universidad de Santiago de Compostela*. Vol. 1, 2004, ISBN 84-95301-85-7, págs. 521-534
- Fuentes, L., Ferretti, P., Castro, F., y Ortega, R. (2015). *La edición independiente en Chile: estudio e historia de la pequeña industria (2009-2014)*. Cooperativa de Editores de la furia.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Segunda Edición. Morata.
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Morata.
- Garone, M. (2022). Sobre Gustavo Sorá, A History of Book Publishing in Contemporary Latin America. *Historia Mexicana*, 73(2), 990–994.
<https://doi.org/10.24201/hm.v73i2.4454>
- Garretón, M. (2005). Social sciences and society in Chile: institutionalization, breakdown and rebirth. *Social Sciences Information. Information Sur Les Sciences Sociales*, 44(2–3), 359–409. <https://doi.org/10.1177/0539018405053292>
- Gibert, J. (2013). Autonomía y dependencia en las ciencias sociales latinoamericanas: un estudio de bibliometría, epistemología y política. *Clacso*.
- Grisendi, E. (2021). Gustavo Sorá, A History of Book Publishing in Contemporary Latin America. *Prismas - Revista De Historia Intelectual*, 25(1), 274–277.
<https://doi.org/10.48160/18520499prismas25.1229>
- González, J. (2023). La inteligencia artificial en publicaciones. *Arán Editorial*.
<http://dx.doi.org/10.20960/angiologia.00587>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. Interamericana Editores.

- Ipsos., La Fuente., y SURA. (2022). Leer en Chile 2022: Estudio de hábitos y percepciones lectoras. *Ipsos Chile*.
- Izcarra, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Fontamara.
- Lacroix, P. (2021). Editoriales independientes en Chile: Acercamientos hacia una posible definición. *Revista de la Academia*, 31, 90-116, ISSN 0719-6318
- LOM Ediciones. (2025, 2 enero). *LOM Chile*. <https://lom.cl/>
- Ministerio de Salud. (2006). *Ley 20.120 Sobre la investigación científica en el ser humano, su genoma, y prohíbe la clonación humana*. <https://bcn.cl/3210b>
- Montecinos, M. (2012). Ediciones Perro de puerto. En González, G. y Moncada, F. (eds). Encuentro chileno de editoriales independientes (pp. 28-33). Valparaíso: Los libros del cardo/Ediciones Inubicalistas.
- Navarro, A. (2023). *Prácticas editoriales independientes en el Chile contemporáneo: Herramientas para un Ecosistema del Libro bibliodiverso*. Universidad de Chile.
- Ramos, C. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciAmérica*, vol. 9, no. 3. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>
- Ramos, C., Canales, A., y Palestini, S. (2008). El campo de las ciencias sociales en Chile: ¿Convergencia disciplinar en la construcción del objeto de estudio? *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 33, 171-194, <https://doi.org/10.4067/s0717-554x2008000300002>
- Reyes Palau, N. C. (2023). Inteligencias artificiales en la formación del pensamiento crítico en Ciencias Sociales. *Maestro y Sociedad*, 20(4), 1023-1029. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu>
- RIL Editores. (s. f.). *Sociología Archives - RIL Editores*. RIL Editores. <https://rileditores.com/sociologia/>
- RIL Editores. (2024, 17 diciembre). *Editorial Iberoamericana - RIL Editores*. RIL Editores. <https://rileditores.com/>
- Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. McGraw-hill.

- Santos, J. (2012). Tiranía del paper. Imposición institucional de un tipo discursivo. *Revista Chilena de Literatura*, 82, 197-217.
- Slaughter, S., y Leslie, L. (1997). Academic Capitalism; politics, policies and the entrepreneurial university. *Johns Hopkins University Press*.
- Subercaseaux, B. (2014). La industria del libro y el paisaje editorial. *Revista chilena de Literatura*, 86, 263-268.
- Tello, A. M., Dinamarca, C. & Escobar, S. (2021). Tecnologías digitales, creative commons y nuevos modos de producción cultural en Chile. *Cuadernos.info*, (48), 72-93. <https://doi.org/10.7764/cdi.48.1823>
- Vasilachis, I., Ameigeiras, A., Chernolbilsky, L., Giménez, V., Mallimaci, F., Mendizábal, N., y Soneira, G. N. (2009). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Anexos

Anexo 1: Tabla de operacionalización

Concepto	Dimensión	Indicador	Código	
Mercado editorial chileno en Ciencias Sociales: compuesto por editoriales, escritores, productores culturales y actores relevantes en el mundo del libro.	Caracterización del mercado editorial	Valoración o puesta en valor de la editorial dentro del mercado editorial chileno	Valoración	
		Percepciones y/o tensiones dentro del mercado editorial	Percepciones	
	Producción editorial		Criterios de publicación en libros y autores	Tensiones
		Criterio_selec		
		Criterio_no		
		Criterio_theme		
		Criterio_aut		
		Disciplinas		
		Cant_pub		
		Audiencias		
	Políticas de financiamiento	Finance		
		Hitos		
	Distribución editorial	Estrategias de difusión de las editoriales	Prensa	
			Ferias	
			Marketing	
			Participación	
		Canales de distribución de las editoriales	Nacional	
			Internacional	
			Digital	
			Print_demand	
Desarrollo editorial en ciencias sociales			Cambios, expectativas y transformaciones en el mercado editorial	Exp
				Transf
	Cam_theme			

		Hitos y procesos editoriales	Procesos
	Digitalización	Valoración de la digitalización por parte de las editoriales en la producción y difusión de libros	Val_pos
			Val_no
		Impacto de la digitalización en el mercado editorial	Imp_dg
		Nuevos formatos de lectura y publicación	New_form

Anexo 2: Instrumento datos primarios

Guion de entrevista

Presentación

Nombre del entrevistado/a

Edad

1. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en la editorial?
2. ¿Cuáles son las labores que desempeña dentro de la editorial?

Contextualización de la editorial

3. ¿Podría contarme brevemente la historia de esta editorial? ¿Cómo se organiza?
4. Desde la creación de la editorial, ¿Cuáles han sido los hitos más importantes?
5. ¿Qué aspectos cree que distinguen a las editoriales en el ámbito de ciencias sociales?
6. ¿Cuáles han sido los principales desafíos y oportunidades en las dos últimas décadas dentro de la editorial?

Estrategias de funcionamiento de las editoriales: distribución y comercialización

7. ¿Cómo se toman las decisiones de publicación dentro de la editorial?
8. ¿Cuáles son los principales canales de distribución para los libros de ciencias sociales?
9. ¿Ha habido cambios significativos en estos canales en los últimos años?
10. ¿Cuáles son las estrategias que emplean para tener difusión?
11. ¿Asisten a eventos o actividades como ferias del libro? Si es así ¿Con que regularidad?
12. ¿Qué estrategias de comercialización utilizan para los libros en ciencias sociales?

Digitalización

13. ¿Ha influido la digitalización en sus estrategias de marketing? ¿Cómo?
14. ¿Cuál cree que es papel de la digitalización en la comercialización de libros?
15. ¿Cómo se sitúa la editorial frente a nuevos formatos como por ejemplo, los e-book?

Políticas de financiamiento

16. ¿Cómo se financia la editorial? ¿Acceden a financiamiento público? Si es así ¿A través de qué mecanismo?
17. ¿Ofrecen algún tipo de apoyo o acompañamiento a los autores durante el proceso de publicación? ¿Cómo describiría la relación de su editorial con los autores de ciencia sociales?

Criterios de selección y publicación

18. Solo si la pregunta 8 no ha sido contestada satisfactoriamente: A la hora de publicar, ¿cuáles son los criterios de selección de las publicaciones para los catálogos en general? (por ejemplo: ciencias, historia, humanidades, etc).
19. ¿Qué mecanismo se utiliza para evaluar qué se publica? ¿qué criterios utilizan para evaluar un manuscrito?
20. ¿Existe un comité editorial u otra forma de organización?

21. ¿Es de interés de la editorial las publicaciones en colectivo (diversos autores)?

En relación con la publicación en ciencias sociales,

22. ¿Cuántos libros publican al año -aproximadamente- en ciencias sociales?

23. ¿Qué tendencias ha observado en la demanda de libros de ciencias sociales?

24. ¿Cómo ha variado este número de publicación? ¿A qué atribuye esta variación?

25. Por lo anterior, ¿Cómo sitúan a las ciencias sociales dentro de la editorial?

Desarrollo temático en ciencias sociales

26. A partir de la publicación de libros en ciencias sociales, ¿Cuáles son las temáticas más publicadas por la editorial?

27. ¿Hay temas específicos que hayan ganado o perdido popularidad?

28. Dentro del catálogo de ciencias sociales ¿Destacan las publicaciones multidisciplinares? Si es así ¿Han variado este tipo de publicaciones en sus temáticas o en el número de publicaciones?

29. ¿Tiene algún ejemplo de una obra que haya tenido un impacto significativo en el ámbito académico y en la sociedad chilena?

Perspectivas futuras

30. ¿Cuáles son sus expectativas para el futuro del mercado editorial en ciencias sociales en Chile? ¿Hay alguna innovación o cambio que anticipe en los próximos años?

31. Asimismo, a modo de conclusión de esta entrevista quisiera preguntarle ¿Cuál cree que es el valor o la importancia que tiene la editorial dentro del mercado editorial en ciencias sociales en el país?

Finalmente ¿desea agregar algún otro punto que quiera profundizar o que le parezca importante comentar?

Muchas gracias por su tiempo y disposición, toda la información recogida será con la finalidad de ser analizada en el marco de mi proyecto de tesis, el cual al finalizar este proceso, será compartido con la editorial si así lo desean.

Anexo 3: Consentimiento informado datos primarios



Consentimiento informado

El propósito del presente documento es invitarlo a participar en la investigación titulada “*Mercado editorial en Chile: publicación de libros en ciencias sociales (2000-2023)*”, cuya investigadora principal es Vanessa Tapia Muñoz, estudiante de quinto año de la carrera de Sociología de la Universidad de Valparaíso.

Esta investigación tiene por objetivo comprender cómo se configura el mercado editorial en ciencias sociales en Chile durante el periodo 2000-2023, con la finalidad de poder caracterizar este mercado editorial en ciencias sociales en Chile a partir de las publicaciones de libros en el área.

Este estudio está enmarcado en el **Fondecyt Regular no. 1230921**: "La escritura como práctica social en las ciencias sociales, humanidades y artes: una investigación crítica de la escritura como producto en el capitalismo académico" bajo la dirección de la socióloga y académica Elisabeth Simbürger. Así, para que usted pueda tomar una decisión informada, se le explicará cuáles serán los procedimientos involucrados en la ejecución de la investigación, así como en qué consistiría su colaboración:

1. La investigación mencionada será llevada a cabo en Valparaíso durante el año 2024.
2. Su participación en esta investigación es de carácter voluntaria y no está asociada a un pago.

3. Asimismo, su participación consiste en la realización de una entrevista semiestructurada, la cual tiene una duración de aproximadamente 45 minutos; esta entrevista será realizada el 06 de junio del presente año en forma digital y será grabada en formato de audio.
4. En relación con el resguardo de su información, estos serán utilizados para fines académicos y en donde su identidad será anónima. Esta investigación será publicada por medios institucionales de la Universidad de Valparaíso, protegiendo sus datos en todo momento.
5. Se utilizará una confiabilidad en los datos, es decir, su nombre no será revelado y en su lugar, se utilizarán códigos para identificarlo/a. Asimismo, solo tendrá acceso a los datos la investigadora principal.
6. Finalmente, como participante de esta investigación, tiene derecho a manifestar sus dudas a la investigadora y tener acceso a sus medios de contacto. Asimismo, puede retirarse en cualquier momento si lo considera necesario, comunicándose a la investigadora; su retiro no lo perjudicará en caso alguno.

Datos de contacto

Si requiere más información o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a la investigadora responsable de este estudio:

Nombre Investigador/a responsable: Vanessa Tapia Muñoz

Teléfono: 934659772

Correo Electrónico: vannederoyce@gmail.com

Nombre del Participante:

Firma del Participante:

Ciudad en que se firma:

Fecha de la firma:

Declaración de consentimiento informado

Al aceptar participar usted declara que lo hace de forma informada, es decir, que ha leído y comprendido las condiciones de su participación en este estudio en los términos antes señalados, y ha tenido la oportunidad de hacer preguntas y que estas han sido respondidas adecuadamente, sin que le queden dudas al respecto.

Si acepta participar en este estudio, por favor marque la celda y firme abajo que indica que acepta participar voluntariamente.

Sí, acepto voluntariamente participar en este estudio

Firmas Obligatorias:

- Participante:

Nombre:

Firma: Fecha:

Correo electrónico del participante para devolución de la información:

- Investigador/a responsable o delegado/a:

Nombre:

Firma: Fecha:

Ciudad en que se firma: